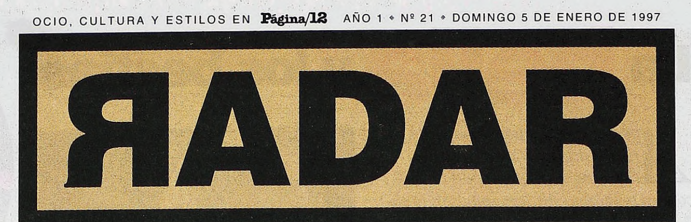
OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 21 • DOMINGO 5 DE ENERO DE 1997

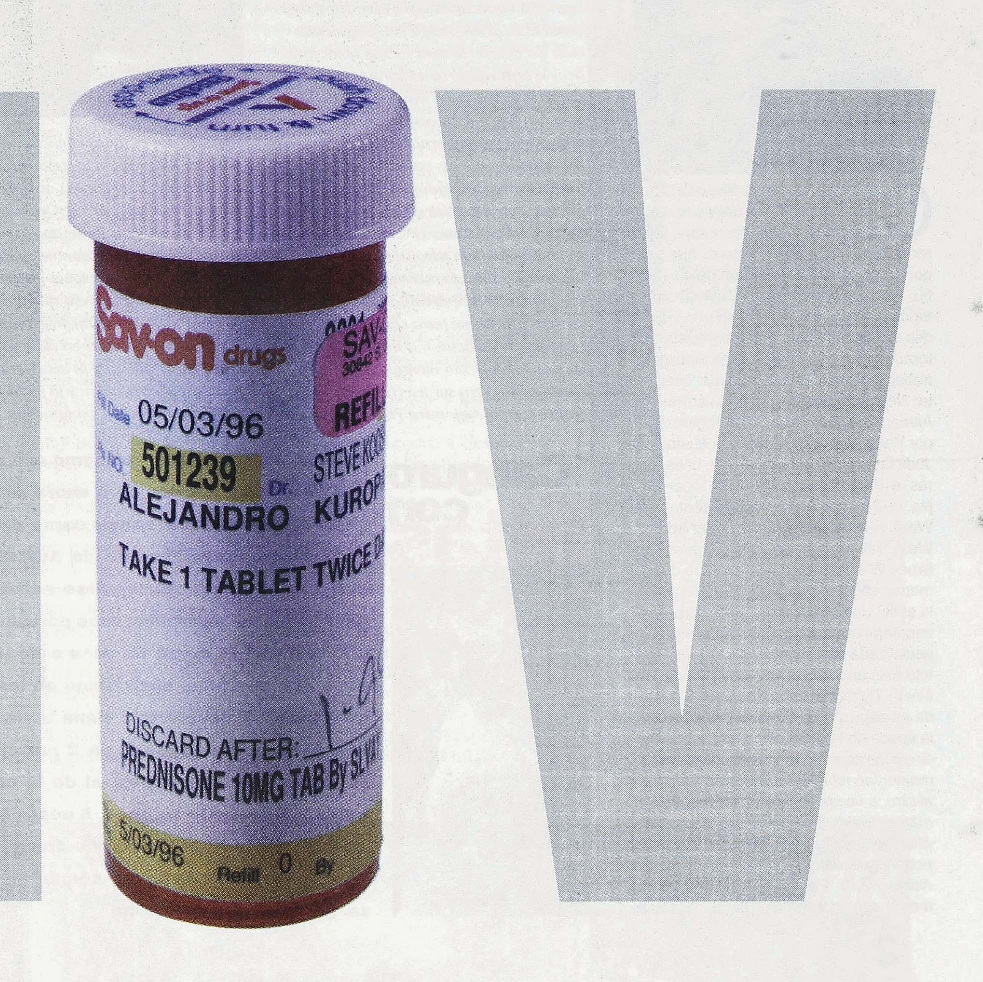


Christiania
La ciudad de la droga

Guido Boggiani
El Gauguin que eligió el Chaco paraguayo

Andrés Rivera
"La derecha desprecia la literatura"

Marianne Faithfull
Memorias de una rubia



la vida por delante



La bella y los bestias

Apagados momentáneamente los ruidos del caso Coppola, Chiche Gelblung decidió despedir el año con un programa sin Samanthas ni Natalias pero sí con una Alejandra. En la emisión de "Memoria" del 31 de diciembre, Gelblung invitó a la vedette Alejandra Pradón, supuesta ganadora de una encuesta realizada por el programa que la entronizaba como la mujer más atractiva para los argentinos (tanto varones como mujeres). El leit-motiv de la emisión era: "La bella y la bestia". Con lo de "bestia" no se hacía referencia a Chiche Gelblung sino a una invitada sorpresa, que resultó ser una francesa llamada Orlan. Orlan es una artista de vanguardia que utiliza su cuerpo como zona de creación y reflexión artística. Heredera del body art de los años '60, Orlan se somete a operaciones quirúrgicas, no para ser más linda sino para parecerse a obras artísticas y abordar temas como el de la identidad y la fragmentación del cuerpo femenino. Sus actos artísticos le han valido la admiración de críticos de arte de todo el mundo y la ha puesto en un lugar destacado entre las manifestaciones posmodernas de fin de siglo. Si se considera que sus operacionesperformances son trasmitidas en directo y en circuito cerrado para el Centro McLuhan de Toronto y el Centro Pompidou de París, su presencia en la televisión abierta argentina parece un lujo inverosímil. Pero Chiche y su corte de entrevistadores (casi los mismos que reúne para chusmear del caso Coppola) se dedicaron a tratar a Orlan como una enferma mental cuya única característica era ser fea (¡y gorda!). Su contrincante, Alejandra Pradón (que con-



fesó sólo dos cirugías estéticas: una para ponerse siliconas en los pechos y otra para sacarse dichas siliconas), se sorprendió cuando se enteró de que Orlan tenía un novio mucho más joven que la artista. Sorprendida, la autodenominada "actriz" reflexionó: "Hay que tener una neurona mal para andar con esa mujer". A las doce de la noche, Pradón y Gelblung brindaron felices de dejar en claro la superioridad de la belleza y la inteligencia argentinas ante la estulticia y la fealdad de los artistas europeos de vanguardia.

¡Santas orgías, Batman!



Con las versiones fílmicas de Batman –hechas por Tim Burton primero y Joel Schumacher después–, volvieron a la popularidad los actores que protagonizaron la mítica serie pop de los años 60. Adam West, el robusto Batman de entonces, salió a dar charlas en universidades donde fue homenajeado y hasta doctorado, y a los cincuenta años consiguió trabajo en una película más que interesante: *New Age* (dirigida por el guionista de Altman, Michael Tolkin, y protagonizada por Peter *Robocop* Weller y la australiana Judy Davis). Su compañero de batiaventuras, el insigne Joven Maravilla Ricardo Tapia, que interpretaba el adolescente Bruce Ward, no tuvo tanta suerte como Adam West. Tal vez por eso, el hoy cuarentón Bruce Ward decidió sacar un libro de memorias sobre la época en que actuaba en la serie. La obra en cuestión (que puede encontrarse en alguna librería porteña especializada en cultura bizarra) tiene un título más que sugerente: *Boy Wonder: Mi Life in Tights* ("Muchacho Maravilla: Mi vida en calzas"). En él cuenta que, durante la época de la grabación de la serie, el dúo dinámico contrataba chicas con las que mantenían relaciones sexuales "*uno frente al otro, a veces con los uniformes de Batman y Robin*". El Joven Maravilla se maravilla: "*Nunca dejaron de sorprenderme los poderes sexuales, casi sobrehumanos, de Adam West*". Pensar que alguna vez vimos la serie con los ojos de la inocencia.

Canguro con fritas



En Francia, todo comenzó como una posibilidad de comida exótica pero ahora se ha convertido en una moda: comer carne de canguro. Traídos especialmente de Australia, los canguros pueden conseguirse actualmente enlos mejores supermercados parisinos compitiendo con la carne de vaca o de pollo. El auge del marsupial australiano en los platos franceses se debe a que tiene un muy bajo contenido graso (apenas un 2 por ciento) y su gusto, que se asemeja al de la carne de cabra, es bastante sabroso. A pesar del cupo de exportación puesto por Australia se cree que la tendencia de comer canguro irá en alza. ¿Llegará a la Argentina?

YO ME pregunto

¿Para qué se tiran petardos durante las fiestas?

Para curar el hipo a los borrachos.
Teresa, de Quilmes

Para despertar al niño (tuerto) que llevamos dentro.
Horacio, de Almagro

Porque, si acuchillamos a nuestro vecinos, nos meten en cana.
Daniel, de Núñez

Para que los médicos de guardia no sientan que pasan las fiestas sin su familia al pedo.
León Berestovoy

Para que los imbéciles gasten plata al cohete.
Carlos, de Palermo

Para despertar a los que se quedan dormidos en la mesa.
Valentina, de Saavedra

Porque, si tiraran agua, sería carnaval
Ficticio, de Parque Chacabuco

Para tapar la pedorrea que produce comer lechón con cerveza y garrapiñada con 38 grados de calor.
Familia Ursi, de Lomas de Zamora

Para matar el año que se termina (y de paso matar al abuelito).
Luciana, de Castelar

¿No sería mejor tirarlos, pero a la basura?
Gustavo, de Bernal

Para el próximo número: ¿Por qué, si los Reyes son Magos, andan en camello?

COMUNIQUESE CON RADAR
Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana*...
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

Objeto de la semana









El número 6 de la revista Zona de Obras *ofrece una serie de estampillas conmemorativas de países europeos. Una magnífica idea para celebrar los acontecimientos y próceres de cada lugar del mundo, aunque en este caso sólo se trate de algunos del viejo continente. Por eso, aquí van algunas sugerencias para el Cono Sur. Uruguay: Francescoli con la camiseta de River y un termo bajo el brazo. Colombia: un narcotraficante leyendo a García Márquez (o viceversa). Paraguay: un militar sublevándose. Argentina: toda blanca, con la cara de Cóppola chiquita en el ángulo superior izquierdo.*

SEPARADOS AL NACER



¿Alan Fernández de Rosa? **¿Alberto Parker?**



Dos Demetrios

Por JUAN FORN Me contaron esta historia hace un par de días. Alguien que conozco hace mucho y que hacía mucho que no veía. Me lo encontré por la calle la mañana del 31: él salía de un hotel, radiante. Yo no me lo acordaba así, precisamente. Pero no lo veía en ¿cuánto?, quince años, por lo menos. Habíamos hecho todo el primario y todo el secundario juntos. Cada uno a su manera: él, como foco perpetuo de todas las jodas. Siempre hay tipos así. A su favor podría decirse que no la tuvo fácil desde el nombre: los padres le pusieron Demetrio. Alguna vez alguien determinará cuánto incide el nombre que nos ponen en la vida que nos toca. Lo único que voy a decir es que los tipos así ofrecen tarde o temprano, al resto del mundo, la posibilidad de ser un buen tipo, aunque sea por un rato. A mí me había pasado ya, años de años antes: ya no me acuerdo cómo, ni cuándo, pero alguna vez salté en defensa de él, por alguna de las perradas que le hacían –le *hacíamos*– sin descanso, sempiternamente. Desde entonces me consideró una especie de confidente. Supongo que, con los años, yo también terminé considerándolo algo: ¿o no es *algo* reconocer a alguien que no vemos en quince años y proponerle ir a tomar una cerveza, para ponerse al día, en medio de la crispada excitación de fin de año en Florida y Paraguay?

Demetrio dijo que vivía en Córdoba. Lo habían mandado allá cuando le tocó la colimba, porque se anotó de voluntario como paracaidista: la manera más a mano que tuvo en aquel entonces para irse de Buenos Aires, la única manera de escapar. No pensaba quedarse, pero resultó tener pasta para los aviones y se consiguió un trabajo allá: un trabajo que lo hacía viajar mucho por el Norte, yendo y viniendo de Córdoba. Conoció una chica, también, que no tenía nada contra el nombre Demetrio. Se acercaba Navidad y ella le preguntó si la iban a pasar juntos. El dijo que no; le tocaba uno de sus viajes y no iba a poder bajar hasta Córdoba antes de fin de año. Era mentira: salió de Córdoba el 20 de diciembre con el auto ya cargado de regalos para ella. De regalos y un disfraz de Papá Noel. Si no le fallaba el auto, calculaba llegar el 24 a Córdoba cerca de las doce de la noche, después de manejar todo el día, y darle una sorpresa de lo más demetria.

El viaje se le hizo más rápido de lo que esperaba. Llegó a eso de las once. La novia vivía en un primer piso a la calle, con la madre y las hermanas. Demetrio vio luz arriba y la puerta de calle abierta, y pensó que las cosas no podían salir mejor. Subió y tocó el timbre, ya disfrazado y con la bolsa llena de regalos. Pero, cuando desde adentro preguntaron quién era, él no dijo su nombre. Puso voz de barítono y dijo: "Ho, ho, Papá Noel". Aunque desde adentro le insistieron varias veces, mientras lo espiaban desde la mirilla, él siguió firme en su caracterización navideña. No le importó que no le abrieran: venía preparado. Fue hasta el auto (que había dejado a la vuelta de la esquina para que nadie lo viera llegar) y sacó la escalera que había traído especialmente: para subir al balcón que daba a la calle. No habrá tardado más de diez minutos, pero cuando subió las ventanas del balcón estaban herméticamente cerradas y todo el departamento a oscuras. Faltaban menos de diez minutos para las doce.

Yo me estaba poniendo un poco nervioso con el cuento, pero a Demetrio seguía pareciéndole lo más natural del mundo lo que venía a continuación.

"¿Qué carajo hiciste, se puede saber?" Demetrio dijo que volvió a bajar por la escalera, la llevó hasta su auto y se fue caminando, con la bolsa de regalos al hombro, diciéndole Feliz Navidad a toda la gente que cruzaba, hasta que llegó a la catedral de Córdoba. Entró en la iglesia en medio de la Misa de Gallo, caminó por el pasillo central hasta el altar, le dio un abrazo con sonoro beso incluido al cura, que había enmudecido, volvió a recorrer el pasillo en sentido inverso y sonriéndole a la gente como una novia y, antes de salir, se dio vuelta y gritó por última vez: "¡Ho, ho, Papá Noel les desea a todos una Feliz Navidad!" De ahí fue a su auto, se sacó el disfraz y se fumó un cigarrillo. Y al rato volvió al departamento de su novia, que estaba nuevamente iluminado.

"No me vas a decir que ella estaba en la Catedral y te vio."

"Estaba. Ella y toda la familia. Pero no me vieron a mí: vieron un Papá Noel", dijo Demetrio.

"Y nadie te reconoció. Y nunca se lo contaste."

"Claro que se lo conté. Y después me casé con ella. Y me hizo ponerme el disfraz todas las putas navidades, hasta que me separé, hace tres años."

Ya era más de mediodía. A lo largo del relato de Demetrio habían llovido infinidad de papelitos desde las oficinas, pero ahora casi no quedaba gente en la calle y mi cerveza parecía tener un regusto poroso, a papel mojado y al calor de afuera. Con la primera excusa que me cruzó la cabeza, me levanté y me fui. Demetrio estaba contándome de su nueva novia, con la que se iba a Cancún al día siguiente. No quise preguntarle cómo había pasado la Navidad este año. ■

Sumario

NOTA DE TAPA

Después del terror individual y colectivo que suscitó el advenimiento del sida, después de doce años de vaticinios macabros, ¿no llama la atención el módico optimismo en torno al cóctel y la cura cercana que éste parece anunciar? ¿Por qué razón nadie ha salido a gritar que el cóctel puede cambiar radicalmente el imaginario de los seropositivos respecto de su enfermedad? ¿Preferimos llorar a los muertos antes que alegrarnos de la curación cercana? María Moreno analiza el estado de situación en torno de los efectos del hoy.

Foto de tapa: Alejandro Kuropatwa

HIV

Buenas noticias, nuevos conflictos

Por MARIA MORENO En una de sus excursiones de general curioso y snob, Lucio V. Mansilla se topó con un mercado de esclavos. La detallada descripción que los vendedores hacían de sus "productos" a la venta –incluida la exhibición de bíceps y de dientes– escandalizó al general, quien en un gesto que mezclaba el *savoir faire* del dandy con el comedimiento del buen samaritano, compró una joven esclava e inmediatamente la liberó. Luego de dar un paseo volvió al mercado para descubrir con indignación que su liberada se había vuelto a vender. El miedo a la libertad que escandalizó al general Mansilla es pariente de la responsabilidad de vivir a la que deben enfrentarse hoy los enfermos de sida, luego del descubrimiento de un conjunto de inhibidores del virus, bautizado popularmente "cóctel".

"¿Por qué razón, después de tantas frustraciones y tanto dolor nadie ha salido a gritar que sí, que por primera vez el virus se ha reducido a niveles indetectables en la sangre? ¿Es que preferimos llorar a los muertos antes de alegrarnos de la curación cercana?", se preguntaba el artista y sociólogo Roberto Jacoby en el notable catálogo que le dedicó a la última muestra del fotógrafo Alejandro Kuropatwa (quien padece de sida desde hace más de diez años y dio a esa muestra el sugestivo título de "Cóctel"). Algunas respuestas provienen del sentido común: una muerte inefable es atroz, pero puede enfrentarse con estoicismo y resignación. Incluso, como sucede en muchos casos, luego de una resignificación de la propia vida.

Pero, para los seropositivos, la llegada del cóctel exige mucho más que la adaptación a un cambio abrupto de expectativas. Exige cosas heterogéneas (pero sin embargo cuidadosamente relacionadas como un mínimo de 10.000 dólares al año). Exige un Estado diligente, dieta rigurosa, la capacidad de ingerir casi cuarenta pastillas diarias y hasta un refrigerador especial (uno de los fármacos, el Ritonavir, lo requiere). Los hombres y mujeres pobres del Tercer Mundo (en los que el virus, según las estadísticas, se ha ido especializando) no cuentan con ninguna de estas cosas. Pero, de acceder al cóctel, un hombre pobre que trabaja por ejemplo en una cadena de montaje (hasta que el capitalismo le encuentre, si le conviene, una solución más ingeniosa) no puede adecuar sus tomas periódicas y su horario de comidas a su jornada de trabajo. Un *homeless* no puede cambiar el menú de la olla popular, ni una mucama por horas detenerse a cada rato a usar su pastillero.

Pero hay algo aún más ingobernable: el control del propio cuerpo es algo que los pobres, bajo paciente y constante disuasión, han delegado en los otros (basta citar las experiencias científicas que se sustentan sobre los cuerpos de los condenados, la penalización del aborto o la ya legendaria explotación de la fuerza de trabajo). La ingesta de un número tan vasto de píldoras en determinadas condiciones supone una capacidad de atención al propio cuerpo sólo accesible a los ricos. Para no mencionar otros efectos colaterales del nuevo descubrimiento científico: el desvío de las financiaciones a la lucha contra el cáncer o la conservación del medio ambiente.

Pero el obstáculo actual más difícil de superar es la actitud de los gobernantes, que no comprenden el tiempo del sida. La espera por un seguro de desempleo, un sueldo retrasado o una indemnización por despido es angustiante, pero en el caso de los remedios para el sida puede ser fatal. Por eso se requiere de algo más que eficacia solidaria: una transformación de los modos de hacer política.

Muchos suponen que la flamante irrupción del cóctel en la patria del sida desacreditaría instantáneamente a la medicina de la nueva era y sus soluciones homeopáticas, dietas equilibradas, al reiki, la terapia antroposófica, la programación neurolingüística y otra ofertas alternativas. Sin embargo, estas prácticas han sido fructíferas en muchos pacientes, sobre todo en la prolongación del estado asintomático y en la atención al factor emocional. En esta línea terapéutica acaba de aparecer un libro útil y sensato: *Sida: Buenas Noticias*, un abordaje holístico del virus a cargo de Carlos Blanco y Jorge Luis Giacosa, pioneros de la Fundación Sida-Visión Alternativa. Hay en ese libro un capítulo dedicado a la programación neurolingüística que recomienda los "chequeos ecológicos" para determinar si un paciente debe elegir tal o cual alternativa terapéutica, ya que la confianza o rechazo a un determinado método de cura suele estar fuertemente enraizada en el sistema de creencias de cada paciente. En el mismo capítulo se relata el caso de un médico homeópata que se debatía entre el rechazo al AZT que le habían prescripto (lo consideraba "puro veneno") y la imposibilidad de abandonarlo y asumir su entrada en el período terminal de la enfermedad: "¿Cuánto más digno puede resultar la aceptación (que permite al individuo ir gradualmente preparándose para partir), en lugar de seguir día a día incorporando elementos químicos, que sólo lograrán retrasar por un tiempo un proceso como el de la muerte, por el que todo ser humano, más allá del HIV, pasará? Es por este motivo que, si un paciente decide que no quiere tratarse con AZT, DDI o cualquier otro antiviral, hay que respetar esa decisión. Y también hay que respetarlo en caso de que decida que sí quiere hacerlo porque tiene la creencia de que eso lo va a ayudar".

La irrupción del cóctel ha causado desasosiego y consternación en los parientes y amigos de personas que han muerto de sida y de otras que han decidido optar por terapias no alopáticas. A la flamante responsabilidad de vivir de los enfermos debe agregarse la de *convivir*, y los seres cercanos deben adquirir la sutileza necesaria para saber cuándo respetar la libertad del ser querido amenazado y cuándo intervenir en una decisión que les parece errónea, o insuficiente. Pero lo que no debería ocurrir de ninguna manera es que se despoje al enfermo de la posibilidad de ser el sujeto de su enfermedad, estratega –perdón, Susan Sontag– de su propio destino.

Quizás el sida hoy exija la coexistencia de alternativas terapéuticas plurales, que combinen la nueva era con la química flamante, el amor y la querella, la acción del Estado y la de la solidaridad cercana. Pero, cuando es la alopatía la que ha hecho un hallazgo, se vuelve urgente revertir el mito popular de que los médicos matan. No publicitando la ciencia como a un joven animador de programa de entretenimientos, sino cambiando las condiciones de su ejercicio y alentando los hallazgos de la investigación (con la nueva complejidad ética que ésta desencadena): el perfeccionamiento de drogas, para que se haga más sencilla su ingestión y permita a los pacientes una mayor libertad de la tutoría médica.

El escepticismo o el deseo de bajar los brazos alertan sobre una posible ineficacia del cóctel a largo plazo: éste sería potencialmente inútil, algo así como el llamado "efecto Lázaro". Pero conocemos el doble filo de la noción de potencialidad. El análisis del pasado siempre fue más fructífero que la profecía agorera. Hasta ahora, y en muchos pacientes, el cóctel está funcionando. Después de todo, Lázaro no volvió a morir inmediatamente después de que Cristo cruzara el umbral de su casa, luego de haberlo sometido al rigor del "Levántate y anda". Cierto es que Lázaro no recibió ningún cóctel. Pero, mientras su hermana María lavaba los pies de Cristo con aceite perfumado y nardo del fino, Lázaro ignoraba que lo que verdaderamente había recibido (luego de haberse acostumbrado a la paz de la mortaja, la oscuridad y la podredumbre) era la responsabilidad de vivir.

Muchos suponen que la flamante irrupción del **cóctel** en la patria del sida desacreditaría instantáneamente a la medicina de la nueva era y sus soluciones homeopáticas, dietas equilibradas, al reiki, la terapia antroposófica, la programación neurolingüística y otras ofertas **alternativas**.

La irrupción del cóctel ha causado desasosiego y consternación en los parientes y amigos de personas que han muerto de **sida**. Y, entre aquellos que han decidido optar por terapias no alopáticas, hay escepticismo sobre la posible ineficacia del cóctel a largo plazo: éste sería potencialmente inútil, algo así como el llamado **Efecto Lázaro.**

Esperando al vencedor

Por FERNANDO NOY Acabo de pasar por un colegio de jóvenes de diecisiete años que salían corriendo por las calles, todos embadurnados con una especie de talco, y pensé: "¿Y si eligiera al más bello de todos?". Pero no: porque estoy cuidando mi raza. Desde hace un año entré en una condición de celibato que coincide con mi etapa quinta de la Cábala. El hecho de ser célibe te lleva al colmo del sensualismo: ¡tengo ya tres jóvenes oficiales entarjetados! Pero no, porque no sé si tengo sida o no tengo sida. Ni quiero saberlo. Más que preservativo, uso la precaución aria, alemana. Tampoco me masturbo, porque siento que es el órgano el que está alimentando otras zonas de mi ser. Ya pasó la etapa de la vestal; ahora viene la del eremita. Yo viví los tiempos de la anofagia, haciendo que todo tuviera forma de estrella. La tierra era un enorme culo precioso y todo el mundo lo quería para sí, como un alfajor de chocolate.

Yo sé que para amar no es necesario un cuerpo, pero el cuerpo es imprescindible a veces, cuando sentís que hay un hueco que sólo se calma con otro hueco. Y ahora nos han quitado la única libertad del ser (que es la de hacer el amor con una persona cualquiera) para plastificarnos como un documento. Así que, nena, estoy acabada. No, acabada no: estoy cansada. Ay, lo único que me falta es que me lesbianice. Y yo era tan feliz en este país malsano cuando el sexo era la única lotería que uno podía sacarse.

Cuando volví de Brasil hace quince años, aquí ya me estaban llorando como la primera víctima inmolada, pero yo había hablado con una sacerdotisa bahiana que me dijo: *"Fora d'aquí, vocé e favorito mio. ¡Fora, fora!"* Al volver me enamoré de un joven, y no funcionó esa pianola azul del sexo. Todo fue entonces transformándose en conversación de última morada. Y ahora está toda esa historia de los yanquis y el seguro de sexo: es la Gestapo de las películas de mi adolescencia ("Toda mujer ama a un fascista", decía Sylvia Plath, y a mí me gustaba el ruido de esas botas y ser la judía conversa), pero ahora no es ninguna película. Fijate que la palabra *sida* tiene forma de svástica, es un elemento esvaticano. He aquí que empezaron a morir millones de seres, como en una guerra, boys que estaban en nuestros brazos mientras que teníamos a otros en remojo. Llegó el sida como para frenar ese desenfreno de Eros. ¿Qué hacer ahora? ¿Dejar ir cada jardín que pasa? Sí, pero esos jardines quedarán dentro de mí hasta que se desencadenen todas las zarzamoras, y empiece a recordar a alguien que me dijo alguna vez "gracias" luego de haber hecho el amor conmigo en una esquina. Pero yo creo en el cóctel, no soy nada agnóstico. Y sé que está muy cerca el momento en que se encuentre la llave de la pócima definitiva. Por eso batallaré: batallar es enamorarse. Y cuando llegue el momento de las nupcias y el sidómetro dé cero, batallaré por el eterno retorno de Tadzio, que está perdido como un gamo en la llanura, esperándome. ¡Ay, que no me lo maten! Y cuando lo encuentre le diré: "Dite adiós, que ya he llegado".

Por ahora nadie me quita lo bailado, tengo cuerda para rato. Si me han robado eso de: "Che, Juancito, te cambio un palo de berenjena por un beso de espuma de menta", Eros químico vencerá igual. Yo no estoy ni a la derecha de Lilith ni a la derecha de Eva, pero siempre espero al vencedor.

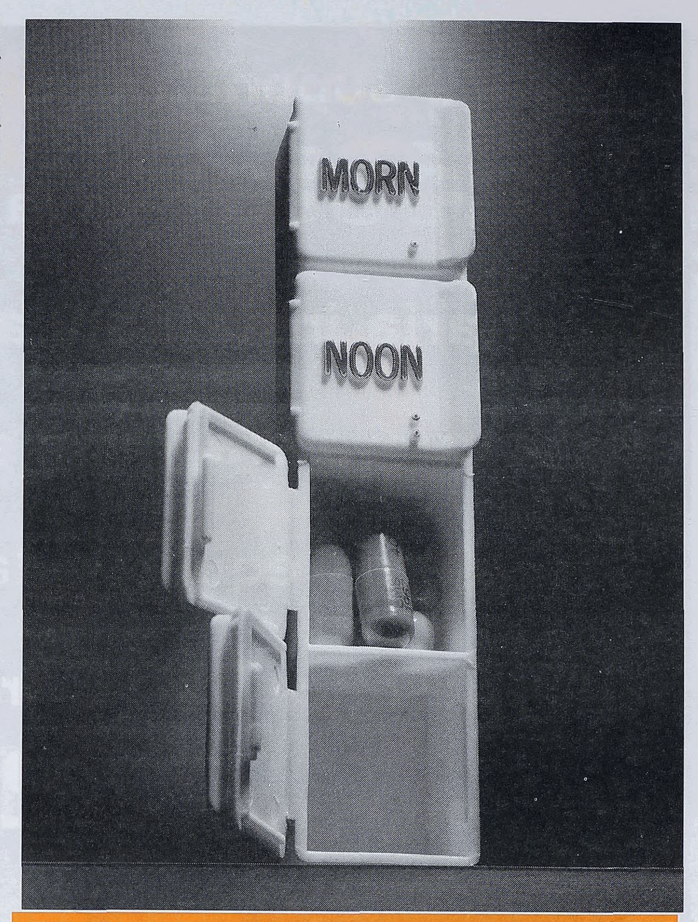


Foto de: Alejandro Kuropatwa

Información no es cambio de acción

En 1993, Roberto Jacoby, dedicado al estudio de las comunicaciones, advertía en sus estadísticas un dato alarmante: el uso del preservativo no había aumentado casi nada en los últimos años. Era cierto que las campañas publicitarias habían sido escasas —algunas francamente discriminatorias— pero sí las suficientes como para que la mayoría de la población supiera que el preservativo es la manera más segura de evitar contagiarse el virus del sida a través de la penetración sexual. Sin embargo, la gran mayoría seguía, con diversas argumentaciones, sin usar forro. En un artículo titulado *Proyecto fallido para un folleto sobre sida*, publicado en *La Hoja del Rojas*, Jacoby escribía: "Entre información y conductas hay un abismo acerca del cual se sabe muy poco y se experimenta menos. En ese tramo están las motivaciones y las convicciones, los frenos y los impulsos, mitos ancestrales o modernos y las clásicas trampas del inconsciente. Hay un sujeto que no se parece nada al modelo racionalista supuesto por el esquema *informar para prevenir*. Para ser eficaz, el informador debe informarse, y el ilustrador, ilustrarse. Si la negativa de los sectores cavernícolas hacia la publicidad del uso del forro retrasó el mero conocimiento racional acerca de posibles medidas preventivas, el iluminismo ingenuo de la actitud progresista respecto de la información retrasa la aplicación de acciones y comunicaciones eficaces". Quizá la información por desplazamiento (aquella que deje de apelar al miedo) pueda ser operativa: Jacoby sugiere, entre otras cosas, incorporar al forro a la colección de accesorios eróticos de las películas porno. Con gran intuición comunicacional, algunas prostitutas de AMA (Asociación de Meretrices Argentinas), habían advertido que, si le colocaban al cliente el forro con los labios, y sin que mediaran exigencias de "cuidado" que, en última instancia, apelan al miedo, podían sortear situaciones de coacción, chantaje y otras violencias.

SEGURAMENTE REACCIONARIAS

A pesar de que muchísimas lesbianas son activistas notables en la lucha contra el sida, existen algunas de ellas que se han adherido a consignas criticables. Vada Hart, por ejemplo, en su libro *Lesbians and Aids*, vocifera: "No es probable que se contraiga el sida practicando el sexo lesbiano. Me parece importante que lo digamos en voz alta: EL SEXO ENTRE LESBIANAS ES SEGURO. Para todas las mujeres representa un riesgo bastante menor que el coito heterosexual".

Si bien las investigaciones han dejado sentado que hay escasísimas posibilidades de que el HIV se transmita por la relación sexual entre mujeres, la buena nueva de Hart supone una comunidad "limpia" de adictas, y da por sentado, en cambio, que en la sexualidad lesbiana habría una panacea que haría inverosímil todo eventual retozo con un pene. Pero lo que escandaliza en el párrafo es un estilo que evoca el tono de la nueva derecha así como una desembozada espermofobia.

Un artista de luz

Por JORGE GUMIER MAIER *Omar Schiliro (1962-1994) constituye un caso singular. No fue un artista a quien le comunicaran estar enfermo de sida, sino alguien que al enterarse decide "brillar" y a los quince días realiza su primera obra —un deslumbrante arreglo floral— para una muestra colectiva, titulada Bienvenida Primavera (1991). "Hice una obra que veo como una explosión de angustias, depresiones, que se tornan primaverales. Esto lo relaciono con síntomas míos, llagas, manchas en la piel; todo se transformó en eso..."*

Sus primeros objetos fueron construidos con los remanentes de su pasado oficio de fabricante de fantasías junto a envases de medicinas que sirvieron como corolas. Pronto expandiría su repertorio en bazares y ferias populares: palanganas, ensaladeras y todo tipo de utensilios de plástico entablarían un diálogo —como en esos dibujitos animados donde los objetos cobran vida— con piezas de vidrio y cristal. Su obra culminaría llenándose de luz; piezas extrañas y fascinantes, llenas de gracia y sugestión. Cálices, fuentes, mandalas, objetos de celebración. Hollywood, Egipto, Sévres, la flor de loto y El ladrón de Bagdad. "El mundo es de por sí tan dramático que, si tenemos que hacer algo, lo mejor es hacer algo bello, placentero y soñador: algo positivo para que los demás puedan disfrutar." Lo bello, en Schiliro, es una cuestión ética. A diferencia de Kuropatwa y Maresca, no hay en él una poética de lo seco y devastado. Todo es brillante, pulido. Ningún propósito de comentar el desgarro, de enarbolar la queja o documentar sus llagas: en tiempos de desencanto, Schiliro tuvo la sensatez —la sabiduría— de crear un mundo encantado, idílico, una cualidad de fuga ajena a cualquier meridiano utópico. Quería construir un gran espacio público a la manera de un parque de diversiones o del mundo de las cajitas de música, donde la gente pudiera reunirse y convivir con "la pureza de la niñez".

Extracto del catálogo de la exposición Tres artistas con sida.



El copón de Schiliro: ¿una profecía del cóctel?

LA SADE RETROCEDE

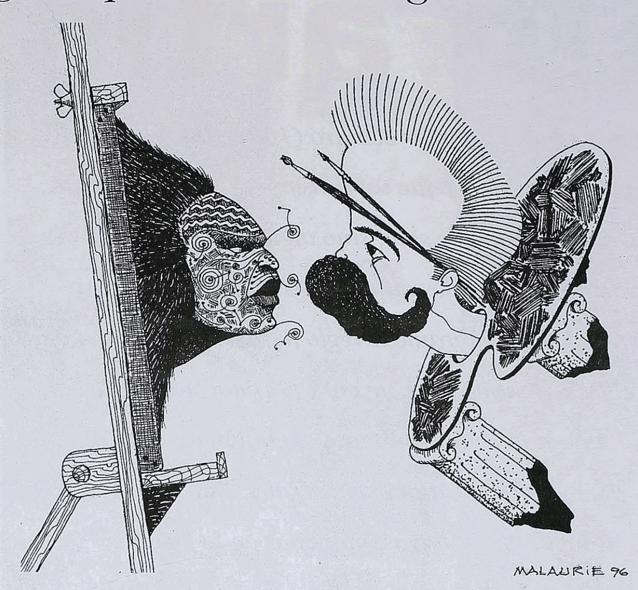
Lejos de ser un tema de salud, el sida tiene la capacidad de politizar todo lo que toca. Hace algunos días el escritor Raúl Rosetti, enfermo de sida, inició un juicio a la SADE (Sociedad Argentina de Escritores) porque la institución, alegando simplonamente no tener obra social, no se consideró responsable de los costos de su tratamiento médico. El conflicto provocó diversas muestras de solidaridad con Rossetti y la renuncia del presidente de la SADE, José María Castiñeira de Dios, quien describió la situación de los escritores nacionales con un estilo denuncista (que podría haber sido confundido con el de un militante, si el fogoso orador no fuera uno de los responsables –dadas sus funciones– de los males que describía).

Puede que la SADE no sea solvente, que no tenga obra social, que sus arcas estén tan vacías como en los tiempos en que Leopoldo Lugones prefería los sinsabores del funcionario a los del veneno. Pero si la SADE se halla en ese estado es porque sus directivos, en un tono inconfundiblemente aristocrático, enuncian como herencia y destino lo que debería ser el motor de su lucha y su rol protector. Es probable también que conserven la creencia romántica de que la desdicha, la pobreza y la penuria redoblada son los virus generadores de un arte mayor. Seguramente la astucia de sablista que debió usar Joyce a lo largo de su vida le sirvió para escribir el *Ulises*. El hecho de tener literalmente las entrañas quemadas por ajenjo barato debe haber alimentado las fantásticas alucinaciones de Poe. ¡Y qué escena tan conmovedora la que describe Víctor Sklovski en *Viaje sentimental*: los formalistas rusos leyendo y alimentando el fuego con la última página que acababan de leer! Si lo más reaccionario de la mitología romántica sugiere que la falta de dinero genera talento, ni qué decir de la enfermedad. Piénsese en el sifilítico Baudelaire y en el asmático Proust: ¡qué grandes! ¿Para qué querría un escritor curarse?

Quizá sean mucho más que vestigios de romanticismo lo que quiere mantener a los escritores huérfanos como comunidad. En todos los períodos históricos pudo constatarse el peligro que significó para los poderes de turno el hecho de que ciertos intelectuales críticos tuvieran un módico pasar que les permitiera escribir sus denuncias y libelos. Por eso vale decir que el sida politiza todo lo que toca. Rosetti, para colmo, la víctima de ese torpe acto de discriminación, no es un intelectual del statu quo: su obra –las magníficas novelas *Samsara* y *Túnez*– refleja la mirada de un inteligente antropólogo viajero, del linaje de Mansilla y de Sarmiento: menos devoto de las certezas occidentales que de las de un Oriente aleccionador, nómade de culturas plurales y no del sedentarismo etnocéntrico y apoltronado. Otro cantar hubiera sido, seguramente, si el que iba a pedir salud a la SADE era un dechado de virtudes nacionales y cristianas como el finadito Hugo Wast.

 Guido Boggiani, el Gauguin que vino a la Argentina

Pintor, etnógrafo, lingüista, fotógrafo, en sus cuarenta años de vida, Guido Boggiani pasó de ser una de las figuras centrales de los salones culturales de la Italia de D'Annunzio a construir una monumental obra etnográfica sobre los indios caduveos en la selva paraguaya, antes de morir misteriosamente, asesinado por sus compañeros o por desconocidos en el campamento donde vivía con su mujer caduvea, en plena selva.



El corazón *de las tinieblas*

Por HÉCTOR F. ARRUABARRENA "Por la mañana presentóse una bellísima señorita, grácil, alta y flexible como una visión de Sandro Boticelli." Así refiere Guido Boggiani en su diario el momento en que se disponía a retratar a la india que se convertiría en su mujer, en plena selva paraguaya, cerca de 1890. "La ornamentación pintada sobre el rostro es de las más raras y finísimamente ejecutadas; mirándola me vienen a la memoria las palabras de Ulrico Schmidl: *Hominis pinti sunt... Foeminae piet sunt.* Nada más exacto; nada justifica mejor esta advertencia", continúa en su crónica el antropólogo checo Chestmir Loukotka, publicada en la Revista de Etnología de la Universidad de Tucumán. A raíz de la lectura de este material Roberto Giusti, de la Academia Argentina de Letras, en 1939 bautiza a Boggiani como "El Ulísida", en su libro *Literatura y vida*, considerándolo el etnógrafo más importante de esos últimos cuarenta años.

Pero ¿quién fue Guido Boggiani y qué tiene que ver este señor de apellido italiano con nuestras tierras?

Boggiani había nacido en 1891 en la ciudad de Omegna, cerca de Novara, en Italia, en una zona de confín entre el Piamonte y Lombardía. A los diecisiete años partió a Milán a estudiar pintura a la Escuela de Brera (barrio en donde, todavía hoy, tienen sus habitaciones y talleres muchos artistas plásticos milaneses y foráneos). En aquella época Roma todavía no contaba como escena cultural. Milán, en cambio, era muy rica e intensa en salones literarios, conocidos como *i salotti* (los milaneses siguen usando el término *salottiero* para referirse al bohemio). Allí, a unas quince cuadras de la Escuela de Brera, en Via Bigly 21, paralela a Via Montenapoleone y Via della Spiga, entre Via Manzoni y más allá Piazza Cavour, estaba el salón de la condesa Maffei, casada con el poeta Andrea Maffei. Por allí pasaron Balzac, George Sand, Liszt, Donizetti, Verdi y hasta Carlos Antonio Gómez (autor de la única ópera brasileña: *O Guarany*, representada por Werner Herzog hace tres años en Frankfurt y próxima a ser montada por Plácido Domingo). Allí se conocieron e iniciaron su amistad Giuseppe Garibaldi y Alessandro Manzoni. Allí se solazaban los poetas, los pintores, músicos, filósofos. Pero también, cuando los austríacos invadieron el norte de Italia, se sumergieron en la trinchera para defender Milán o se exiliaron para conspirar desde París y financiar desde allí las revueltas, hasta que Garibaldi y los franceses echaron al invasor. Mucho tiempo después, cuando se le preguntó a la condesa Maffei cuál era el propósito principal de su *salotto*, que duró cincuenta años, ella respondió sin empacho: "Hacer amigos".

A su regreso de un viaje por Grecia acompañando a D'Annunzio, Boggiani partió bruscamente a Sudamérica, sin dar explicaciones a nadie.

Estos eran los cenáculos a los que concurría Boggiani como pintor y también como músico. Luego de abandonar la Escuela de Brera, continuó su aprendizaje con Filippo Carcano, maestro de la pintura lombarda. Su primera exposición data de 1881, a sus veinte años. En 1883 el rey Umberto inaugura con gran pompa, en Roma, el Palazzo delle Belle Arti. Es la consagración, allí, del pintor Michetti con *Il voto* (habrá un antes y un después de este cuadro) y la revelación de Boggiani con *Il raccolto delle castagne*.

Roma se iba convirtiendo en la capital del arte y Boggiani decide mudarse allí, invitado por el cardenal Hohenlohe a su villa de Tivoli (la Villa d'Este), donde nucleaba a toda clase de intelectuales. Pero antes visita la zona del Abruzzo, obsesionado por el modo en que Michetti usaba la luz en su obra. Ya había ganado en Milán el premio Príncipe Umberto y, en 1886, había sido Medalla de Oro en Munich. Por eso sorprende a todos la súbita decisión de Boggiani de partir a la Argentina en 1887, a los veinticinco años.

En Buenos Aires permanece un año entero antes de embarcarse hacia el Chaco, por los ríos. Va a hacer negocios con ganado y cueros, pero de a poco establece contacto cada vez más intenso con grupos indígenas de diverso tipo. Paraguay era en aquella época una tierra diezmada por las guerras, sólo en cierto sentido apoyada por Brasil, y la inmigración masiva europea era una cuestión cotidiana. Alemanes, suizos, italianos y hasta australianos se afincaron en colonias, casi todos ellos en ghettos (es particularmente digno de mención el de los menonitas, que repetían lo que habían hecho en México), a diferencia de lo que había estado sucediendo en otros países sudamericanos. Boggiani continúa pintando y enviando su obra a Europa, pero al mismo tiempo empieza a hacer relevamientos de las lenguas de los indios caduveo y, lentamente, sin saberlo casi, va convirtiéndose en etnógrafo. Asimismo, comienza a retratar las pinturas corporales de los caduveos, así como los objetos de cerámica e indumentaria de todo tipo.

Las mujeres caduveo pintaban sus rostros y gran parte de sus cuerpos con un producto llamado *jenipapo*, un líquido transparente que sólo tomaba color luego de unas horas en contacto con la piel. Se depilaban antes de someterse al *jenipapo* y empleaban horas y horas en la tarea, alcanzando un refinamiento rayano en lo barroco que, por supuesto, sólo podía apreciarse al día siguiente de terminada la labor. Aquella "filigrana" era, para ellas, equivalente a un vestido: así se diferenciaban del animal "estúpido": quien permaneciera al natural (sin pintura) no se distinguiría de los seres irracionales que poblaban la selva.

Mientras los hombres caduveo se dedicaban a la escultura, las mujeres emprendían la tarea de la pintura corporal, pero fundamentalmente del rostro. ¿Por qué el rostro, la parte más social del cuerpo? La respuesta -o parte de ella, al menos– puede hallarse en la siguiente anécdota: las tribus vecinas a ellos se trasladaban acumulando distancias para casarse con las mujeres caduveo. Y notoriamente los diseños en esos rostros permanecían idénticos durante cuarenta, cincuenta años: "congelados" en la historia.

Boggiani regresa a Italia decidido a acopiar conocimientos de geografía y fundamentalmente de astronomía, para comprender las descripciones diversas de las constelaciones que hacen cada grupo indígena. Paralelamente, se integra en Roma al grupo que lleva adelante la revista *Il Convito*, dirigida y financiada por el poeta De Bosis, en remedo de *El banquete* de Platón y el de Jenofonte. Permanece en Roma durante cuatro años y en ese período hará un viaje a Grecia con Gabriele D'Annunzio y Hérelle, el traductor al francés del poeta (de ese viaje surgirá la tragedia *La cittá morta*, de D'Annunzio).

A su regreso de Grecia, Boggiani parte bruscamente a Sudamérica, sin dar explicaciones a nadie. El contraste de los dos mundos queda reflejado en su Diario de esta manera: "Antes eran diestros y robustos marineros los que manejaban las alas blancas y enormes del *Fantasía* y su inmenso cordaje, blasfemando o invocando en dulce dialecto napolitano a la Madonna de Pompeya o a San Genaro. Ahora son cinco nativos de áspero lenguaje inaccesible, primitivamente vestidos, desganados y sin entusiasmo, y nuestra vela no es sino un trozo de tela rectangular que no sirve para nada, salvo cuando el viento nos llega desde atrás y cuando las vueltas del río lo permiten. En Grecia tuvimos las azucaradas uvas de Corinto, melones suculentos y los sabrosos tomates Nauplie que encantaron nuestro paladar.



Las mujeres caduveo pintaban sus rostros y gran parte de sus cuerpos con un producto llamado jenipapo, un líquido transparente que sólo tomaba color luego de unas horas en contacto con la piel. Así se distinguían de los seres irracionales que poblaban la selva. Los diseños en los rostros de aquellas mujeres permanecían idénticos durante cuarenta, cincuenta años: "congelados" en la historia. Y las tribus vecinas se trasladaban acumulando distancias para casarse con las mujeres caduveo.

Aquí, únicamente el fruto del *coco yatai* y sus duras semillas, insuficiente para saciar nuestra necesidad vegetal".

Boggiani ya había dejado definitivamente atrás la luz de Calabria, la blancura incandescente del paisaje griego. En la dedicatoria a su madre que incluyó en su libro *I Caduvei*, habla de "la luz, los colores, los perfumes" de la selva sudamericana. A diferencia de su viaje anterior, esta vez no envía ni pinturas ni cartas, ni a la capital paraguaya ni a Europa. Al no recibirse ninguna noticia suya, la comunidad italiana de Asunción encomienda a José Cancio la tarea de encontrarlo. Este se adentra en la selva, encuentra a los colaboradores de Boggiani pero no al pintor. Al parecer, el grupo está encerrado en la *omertá*, palabra que designa cierta clase de pacto de silencio habitual en grupos como la mafia siciliana. Ante las amenazas de Cancio de mandarlos a la cárcel, ellos hablan. Contradiciéndose, yendo de un lado al otro, llegan al lugar donde Boggiani había muerto pero sólo encuentran algunas pertenencias suyas. La versión que logra sonsacar Cancio a los miembros del grupo es que el campamento fue atacado por desconocidos mientras dormía, en una hamaca con mosquitero, junto a su mujer caduveo. La mujer escapó; Boggiani, atorado en el mosquitero, fue exterminado a golpes. Y su cuerpo enterrado en las cercanías, en plena selva.

Los restos de Boggiani fueron repatriados por la comisión que había encargado la búsqueda y en Italia su amigo D'Annunzio le cantó las *Laudes del cielo, del mar, de la tierra y los héroes*: "...¡Gloria a ti! Recordado / serás si no muere mi canto / entre la ítala gente. ¡A ti gloria! / Y vuelvo a verte, en el Mar Mirto, en la rueda / del timón aquel punto, / derecho sobre tus piernas delgadas / y nerviosas de corredor / del largo estadio, saltar / con los ojos clarísimos en surco..."

Cuenta Alfred Métraux que, en la década del treinta, se topó en Praga con una infinidad de fotos de Boggiani que tenía en su poder el antropólogo A. V. Erich, quien exigió por ellas un precio excesivamente elevado. Boggiani, en su oportunidad, había cancelado con Erich en Paraguay su deuda de dinero con ese material fotográfico. Sólo hace pocos años, en ocasión de un homenaje que se le hizo en la ciudad de Novara, en Italia, fue posible conseguir las fotos, luego de largas negociaciones con el hijo del antropólogo checo. En el libro-catálogo de esa exposición-homenaje, Darcy Ribeiro (que tuvo intensos contactos con los últimos sobrevivientes de los caduveo) refiere que entre ellos todavía circulan relatos orales de las estancias en la tribu de Guido Boggiani (hace cien años) y de Claude Lévi-Strauss (hace cincuenta años).

Hoy existe en Asunción una avenida con su nombre, paralela a la vía tranviaria que va desde Villa Morra hasta el suburbio de Fernando de la Mora. Muchos de sus cuadros se encuentran en el Museo del Paesaggio de Pallanza, en Italia; sus colecciones etnográficas se encuentran distribuidas entre el Museo für Volkerkunde de Berlín, el British Museum de Londres, el Museo Kircheriano de Roma. A eso hay que sumar su gran obra, *I Caduvei* (nunca traducida al español y cuya edición italiana hoy cumple cien años), una summa pictórico-etnográfica cardinal para la comprensión de los grupos indígenas de América latina, como lo demuestran los trabajos de Lévi-Strauss y Ribeyro. O, si prefiere –más románticamente– una especie de diario íntimo sobre la Tahití que halló ese Gauguin italiano llamado Guido Boggiani en plena selva paraguaya. ■

Los Inevitables

Teatro


Los lobos

RADAR RECOMIENDA

◆ **Los lobos.** Como si fuesen integrantes de una logia, los personajes bajo sospecha de esta obra (escrita y dirigida por Luis Agustoni) se unen para presionar a un tal Alfredo Torres, socialista intransigente y senador, a cargo de una comisión que investiga un caso de soborno. Corre la década del 40 y lo que se intenta encubrir es un negociado de tierras que enloda a políticos y militares. Actúan Darío Grandinetti, Hugo Arana, Jorge Marrale, Juan Leyrado y Jorge D'Elía. En el Teatro Colón de Mar del Plata, Hipólito Yrigoyen 1665, jueves y sábados a las 22.

◆ **La liturgia de las horas**. Espectáculo sin palabras que echa una mirada irónica sobre el mundo de la clausura eclesiástica y la colonización de los indios americanos. En medio de la selva, en pleno siglo XVII, los monjes de un monasterio bailan *rap*, toman cerveza y cambian los hábitos por minifaldas. Interpretan los mimos del Grupo Buster Keaton y dirige Pablo Bontá. En El Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759, los domingos a las 20.30.

LA BOLETERIA DICE *

1. **Master Class**, con Norma Aleandro y elenco. Teatro Maipo, Esmeralda 433.
2. **Brujas,** con M. Casán, N. Cárpena, T. Biral, S. Campos y G. Dufau.Teatro Ateneo, Paraguay 918.
3. **Por las calles de Madrid,** con Luis Aguilé y Jorge Ochoa. Teatro Astral, Corrientes 1639.
4. **Más locas que una vaca,** con Emilio Disi, Tristán, Silvia Süller y Cris Miró. Teatro Tabarís, Corrientes 831.
5. **El infierno de Pinti,** con E. Pinti. Teatro Liceo, Paraná y Rivadavia.

* Obras más vistas durante 1996.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

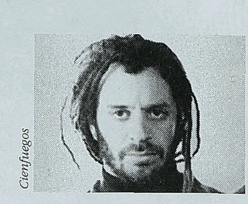


FERNANDO NOY

Poeta y actor

Soy un amante del teatro no convencional. Por eso volvería a ver a la ex Negra, ahora De la Guarda, con su espectáculo *Período Villa-Villa*, porque me despierta un intenso sentimiento de amor y deseo por las imágenes. No es lo que cuentan sino el cómo lo cuentan lo que me fascina y por eso lo recomiendo. También vería de nuevo a Los Susodichos, un grupo que marcó una diferencia en la temporada 1996, con ellos uno puede vivir más que ver la experiencia del teatro, porque quiebran las estructuras retomando el camino del Club del Clawn, para no perdérselo cuando reaparezcan. Y *Luca vive*, una obra que se repone en Liberarte este verano manteniendo la ternura y las contradicciones de Luca Prodan.

Música


Cienfuegos

RADAR RECOMIENDA

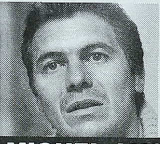
◆ **Cienfuegos.** El CD del mismo nombre que lleva esta banda acaba de ser editado y ya ha entrado en las listas de los mejores discos del año. Integrado por un par de miembros estables de Los Fabulosos Cadillacs –Fernando Ricciardi (batería) y Sergio Rotman (saxofonista, aquí vocalista)– *Cienfuegos* es en realidad la continuación del combo punk *Día D*, grupo seminal de comienzos de los 80. Energía y melodía, hits impensados como "Llega el dolor" y "La eternidad", y un cover de David Bowie ("Moonage Daydream", de *Ziggy Stardust*), integran el menú de un arrollador álbum debut (editado por *Todos Tus Muertos Discos*).

◆ **Britten. A Midsummer Night's Dream.** Una de las adaptaciones más logradas del mundo de Shakespeare al lenguaje operístico, escrita por Benjamin Britten en 1960. Esta versión, con un elenco excelente que incluye a la soprano Sylvia McNair, la Sinfónica de Londres y el gran director Sir Colin Davis, grabada en diciembre del '95 y recién editada por Philips, es una referencia obligada en la materia.

LOS MAS VENDIDOS

1. **Tango** Julio Iglesias Sony
2. **Nada es igual** Luis Miguel WEA
3. **Hasta luego** Los Rodriguez Warner
4. **Boquita de caramelo** Grupo Sombras Magenta
5. **Say no More** Charly García Sony

Fuente: Musimundo.



MIGUEL ANGEL SOLA

Actor

De lo último que escuché recomiendo el nuevo disco de Jaime Roos: *Si me voy antes que vos*, en el que participan Mercedes Sosa, Hilda Lizarazu y Adriana Varela. El disco es un placer no sólo por razones musicales. Roos trabaja un estilo que lo identifica claramente y con esa convicción hace música que transmite mucha vitalidad. También me gustan Silvio Rodríguez y Serrat. Los tres hacen música que me expresa porque no soy un amante del rock, más bien soy un romántico. De estos dos últimos cantautores recomiendo la última trilogía discográfica de Silvio, donde, por orden, me gustan *Rodríguez*, *Silvio* y después *Domínguez*, aunque en los tres discos él hace música que llega al corazón. De Joan Manuel Serrat, todos sus discos.

Videos


El cartero

RADAR RECOMIENDA

◆ **El cartero.** La fuerza y la universalidad de la poesía en ocasiones se expresan en la amistad o el amor entre un hombre y una mujer. Más allá de las diferencias sociales y las enormes distancias culturales, *como las que se reflejan* en las personalidades de Pablo Neruda, interpretado por Philippe Noiret, y el cartero, encarnado magníficamente por Massimo Troisi, logran vivir la emoción de transcurrir por estas horas alumbrándose *mutuamente aunque* luego se termine tristemente. Excelente música de Luis Bacalov. Una de las películas más alquiladas durante el año pasado.

◆ **El censor.** Fue la película más subvalorada de 1996. Eduardo Calcagno, director de *Los enemigos*, presenta la historia de un calificador cinematográfico que la memoria argentina podrá identificar como la de Miguel Paulino Tato. Ulises Dumont encarna al censor y se esmera en demostrar los claroscuros de este personaje. Acostumbrados a que les presenten las evidencias de la maldad humana en forma redundante y cargada de frases de "bien pensantes" encuentran un respiro con el guión de Alan Pauls y esta historia de un castrador cultural que podría ser la historia de cualquier argentino.

LOS MAS ALQUILADOS

1. **Día de la Independencia,** de Roland Emmerich. Con Jeff Goldblum, Will Smith y Bill Pullman.
2. **Twister,** de Jan de Bont. Con Hellen Hunt, Bill Paxton y Gary Elwes.
3. **El protector,** de Charles Russell. Con Arnold Schwarzenegger.
4. **Algo muy personal,** de Jon Avnet. Con Michelle Pfeiffer y Robert Redford.
5. **Asalto al tren del dinero,** de Joseph Ruben. Con Wesley Snipes y Woody Harrelson.

Fuente: Blockbuster.



HORACIO CABAK

Conductor de TV

En video hay joyas para ver, como *Hasta el fin del mundo*, dirigida por Wim Wenders, una mezcla de ciencia ficción, trama policial y relato de amor. Se filmó en cuatro continentes y la protagonizan William Hurt, Jeanne Moreau y Max von Sydow. Es impresionante y tiene todo: buen guión, buenas actuaciones y una realización impecable. Es futurista pero planteada con una coherencia que acerca el futuro a la actualidad. También si Dios, los santos y Space quieren, no hay que dejar de ver *La última tentación de Cristo*, porque muestra a un Jesús más humano y rescata la reflexión sobre el misticismo de la historia cristiana. Y una más fácil de conseguir: *Seven, pecados capitales*, porque no es obvia y sorprende permanentemente.

Cine


Trainspotting

RADAR RECOMIENDA

◆ **Trainspotting.** El trío compuesto por Danny Boyle, Andrew MacDonald y John Hodge (director, productor y guionista) tomó la novela de Irvine Welsh, que plantea un comentario social sobre un grupo de jóvenes consumidores de heroína que viven en Edimburgo, para hacer una película a la manera de Richard Lester. La declaración de principios inicial y la cínica justificación final encierran un film con mucho humor y muy buena música, tan irreverente como cuidadosamente pensado para gustar.

◆ **El espejo tiene dos caras.** Barbra Streisand es la responsable casi excluyente de su tercera película como directora. Si bien el guión traduce al inglés los planteos de *Le Miroir a Deux Faces* (de André Cayette), los planteos son los que rodearon buena parte de la trayectoria de Streisand como actriz y cantante. Aquí Jeff Bridges es un profesor de matemáticas que piensa que para que una pareja sea armónica lo mejor es dejar el sexo de lado y Streisand es Rose Morgan, una diplomática solterona. La historia incluye casamiento, separación y reconquista.

LAS MAS VISTAS

1. Space Jam,
de Joe Pytka.
Con Michael Jordan, Bugs Bunny y el Pato Lucas.

2. Daylight,
de Rob Cohen.
Con Sylvester Stallone y Ammy Brenneman.

3. 101 dálmatas,
de Stephen Herek.
Con Glenn Close y Jeff Daniels.

4. El regalo prometido,
de Brian Levant.
Con Arnold Schwarzenegger y Robert Conrad.

5. Antes de la lluvia,
de Milko Manchevski.
Con Katrin Cartlidge y Rade Serbedzija.

Fuente: Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner.



GUILLERMO MONTELEONE

Fotógrafo

Caro Diario, del director que es también el actor del film, Nanni Moretti, me gustó porque es una observación constante de una ciudad italiana, de sus barrios, por donde transita un tipo con su Vespa, mirando todo. Resulta una combinación de cine antropológico con línea argumental, que pasa por la composición de los personajes que hace el protagonista. Lo que se cuenta es su diario, donde describe un enredado tratamiento médico para una aflicción que solo curará la vida. Hay momentos, como la visita a la tumba de Pasolini, que muestran el estado de pureza y la frontalidad con que el director concibe la narración. Sale del cine convencional y retrata la vida cotidiana donde está presente el pensamiento de un tipo común que se anima a decir las cosas que pasan por su mente.

Radio


Hungry

RADAR RECOMIENDA

◆ **Leer es un placer.** El programa conducido por Natu Poblet con la participación de Carlos Clérici, dedicado a la lectura de textos de autores argentinos y extranjeros, cambia de horario aunque no de dial. El nuevo espacio de "Leer es un placer" es los domingos a las 23 por El Mundo (1070 AM). Durante los meses de enero y febrero el programa estará dedicado a la lectura completa de la novela de *Sostiene Pereira*, de Antonio Tabucchi.

◆ **Hungry.** Un programa pensado por y para consumidores, acerca del mundo gastronómico porteño, que incluye restaurantes, chefs invitados y productos disponibles en el mercado. Al mediodía Gustavo González Caiaro y el chef Daniel López Roca cuentan su comida de la noche anterior y dialogan con un chef invitado al estudio, y por las tardes el invitado es un personaje del ambiente artístico, político o cultural, con quien se charla sobre gustos y preferencias. "Hungry" va de lunes a viernes de 13 a 14 y de 19 a 19.45 por Radioactiva, 106.9 Mhz.

SE ESCUCHA *

1. La 100
FM 99.9 Mhz, Share 22.6

2. Rock & Pop
FM 95.9 Mhz, Share 17.57

3. Radio Uno
FM 103.5, Share 16.12

4. Feeling
FM 106.7,Share 12.12

5. N.R.G.
FM 101.1, Share 9.61

* Radios FM de lunes a domingo en el horario de 18 a 21.

Fuente: Mercados y Tendencias.



MONA MONCALVILLO

Periodista

Básicamente recomiendo escuchar radio porque es un medio que despabila la imaginación y produce en los que la escuchan una fascinación propia de los medios que llevan a la reflexión, como los libros. Fue relegada cuando la televisión le permitió a la gente agudizar algo que podríamos llamar la inercia de la pereza, aunque hay programas dignos que resisten los mejores análisis. Por suerte, la radio se repuso con gallardía. En lo periodístico, hoy hay programas muy buenos como "Jaque Mate", de Román Lejtman, por las mañanas de Rock & Pop. Me gusta el crecimiento que está teniendo como conductor. Y también recomiendo escuchar "Cruzá los dedos", el ciclo que conduzco en FM Palermo, de 8 a 10 de lunes a viernes.

TV


Ren & Stimpy

RADAR RECOMIENDA

◆ **Ren y Stimpy.** Un perro chihuahua y un gato gordo encabezando un festival de la exageración. En cada capítulo (son dos por emisión) diferentes tipos de dibujo, música, voces y ojos que salen de sus órbitas contribuyen a producir sorpresa, risa y miedo. La presentación, publicidades y despedida redondean la propuesta ética de hacer un show de estética lisérgica. Hay capítulos ya conocidos y otros que se emiten por primera vez en estos días. Los martes, miércoles y jueves a las 22.30 por MTV.

◆ **Gasalla en la tele.** Los programas de entretenimientos existen desde la aparición de la televisión y nada hace pensar que desaparezcan. Entonces mejor si los conduce alguien como Antonio Gasalla. Humor, actualidad, invitados especiales, shows, juegos y concursos con la participación de los televidentes y entrevistas nacionales e internacionales, así como a Gasalla personificando a algunos de sus personajes. "Gasalla en la tele" va de lunes a viernes de 19 a 20 por Canal 13.

EL RATING MANDA *

1. El show de Videomatch (jueves)
Canal 11, 31.1

2. Argentina vs. Yugoslavia
Canal 13, 29.9

3. El show de Videomatch (lunes)
Canal 11, 21.5

4. ¡Hola, Susana!
Canal 11, 19.0

5. El nieto de Don Mateo
Canal 13, 18.4

* Programas más vistos durante la última semana de 1996.

Fuente: Mercados y Tendencias.



ALICIA STEIMBERG

Escritora

Mis recomendaciones de televisión son bastante bizarras: soy una zappista furiosa y me encanta el collage de imágenes que se puede lograr a cualquier hora del día. Pero recomiendo dos canales internacionales para detenerse y ver: la RAI y la CNN. De la programación nacional, lo mejor es el noticiero de América, que pondera lo informativo sobre la opinión, algo que no ocurre en otros noticieros. Para películas es muy bueno el Canal Bravo, donde hay reposiciones de films de colección junto con otros ciclos de cine clase B, en los que casi siempre se encuentra la misma resolución para todos los conflictos pero que por simplistas no dejan de ser simpáticas. Y entre las coleccionables lo mejor sigue siendo la serie de films de Hitchcock.

salí

HOY PRESENTA

Actividades antiestrés

◆"Flotario", dispone de dos tanques de flotación, lejanamente comparables a los vistos en la películas *Estados alterados* de Ken Russell. Estas pequeñas cámaras del tamaño de una cama doble están construidas en material plástico con una puerta sin cerraduras que, si se lo prefiere, puede quedar entreabierta. Contienen una solución de agua y sales Epson (sal inglesa) con una densidad tal que el cuerpo flota sin esfuerzo alguno. El tanque está provisto de luz interior, música (ambos opcionales) y renovación de aire continua. Al reducir la gravedad y al no existir diferencias térmicas, ya que el agua y el aire están graduados a igual temperatura que el cuerpo, se produce un estado de relajación completo que influye en la conciencia. El precio de este servicio es de 25 pesos la hora, ofrecen promociones. Gurruchaga 2210, Capital, informes al teléfono 833-3899.

◆En un estilo muy diferente, el Claridge's Hotel (Tucumán al 500) puede ser una buena opción al respecto. La piscina climatizada al aire libre con solarium permite disfrutar de una absoluta tranquilidad en plena city desde las primeras horas de la mañana y hasta tarde. Jugos naturales, tragos especiales y comidas a tono completan la situación. Para antes o después de la pileta, un genuino sauna finlandés ayuda a crear una agradable sensación de bienestar. El pase diario a estas delicias es de $ 40 e incluye, además, acceso a la sala de aparatos y amenities (artículos de tocador, toallas, etcétera). El Claridge's Health Club cuenta también con un equipo de masajistas profesionales especializados en drenaje linfático, digitopuntura, quiropraxia, masajes energéticos y reiki. El precio de la sesión de una hora es de $ 55, la de cuarenta y cinco minutos de $ 50 y la de media hora $ 45. Toda la estructura del lugar y su sala bar con vista a la pileta y el jardín redondean la buena propuesta.

◆También se puede llegar a un estado de armonía con tracción a sangre y lo que es mejor, con sangre propia. En el centro de la plaza de Callao y Paraguay, los martes, miércoles, jueves, sábados y feriados a las 9.30, además de las noches de luna llena, el maestro Yuan Jun Min ofrece clases grupales de Tai Chi Chuan, gimnasia china para la salud. Sin más requerimiento que el de ropa cómoda, gente linda de todas las edades se reúne durante dos horas a entregarse a su cuerpo. Con música china de fondo, en la primera media hora se realizan ejercicios articulares, le siguen otros treinta minutos de ski kum (movimientos realizados con gran atención en lo respiratorio) y terminan con los clásicos desarrollos de formas. Para tener en cuenta.



HERO

A los cincuenta años, Marian belleza otoñal y una voz ronc las arregla para remedar el H najear a Van Morrison, hacer ricas irlandesas junto a The con absoluta autoridad, aper piano, a Kurt Weill. Hace poc ción al español de Faithfull, A extraordinario libro de memo pluma magistral el swinging miento del punk y su propia

Por JORGE FONDEBRIDER La baronesa Eva Erisso, miembro de una antigua familia de aristócratas austro-húngaros, era sobrina nieta del Leopold von Sacher-Masoch, el autor de la novela *La Venus de las pieles*. Al término de la Segunda Guerra, logró sobrevivir con sus padres a la persecución nazi y a los campos de exterminio, pero no se salvó de ser violada por las tropas rusas. El excéntrico comandante Glynn Faithfull, un espía galés del Servicio de Inteligencia Británico, se enamoró de Eva. Y ella, con tal de escapar a las miserias de la Viena de posguerra, aceptó seguirlo a Londres, donde se casaron. Theodore Faithfull, el padre del comandante Glynn, era sexólogo. Había inventado la Máquina de la Frigidez, un artefacto destinado a curar todos los males del mundo que dependían de la frecuencia del coito. Padre e hijo compraron una propiedad del siglo XVIII para establecer una escuela de investigación social en Oxfordshire, arrastrando consigo a la horrorizada Eva. Glynn Faithfull fue coherente con los postulados de su padre y los hizo propios, pero excluyó a Eva de su programa. En este clima y con esos antecedentes, nació Marianne en 1947, hija única de un matrimonio que pronto se disolvería.

A los seis años, luego del divorcio de sus padres, Marianne y su madre se mudaron a los suburbios pobres de Reading. Para subsistir, Eva empezó a trabajar como vendedora de zapatos, mesera en un bar y guarda de colectivo. Para contrarrestar las teorías sexuales de su ex, envió a Marianne a una escuela de monjas. Allí, esta hija de padres separados quiso evitarse problemas. Pero se topó con los libros de Sartre, Camus, Simone de Beauvoir, Céline y Kafka. Empezó a vestirse como Juliette Greco y, así ataviada, escapaba del internado para asistir a los conciertos de John Mayall y Nina Simone en los clubes de jazz de Londres. Dice Marianne Faithfull: "Fue el momento en que empezaron a borrarse las diferencias entre clase alta y baja, masculino y femenino, diversión y trabajo, política y vida. Yo había crecido a la sombra de la Segunda Guerra, la había sentido más intensamente que mis amigos, ya que pasar la guerra en Inglaterra no era lo mismo que haber estado en Viena con Hitler entrando con sus tropas. Por supuesto, no lo había experimentado en mi propia piel, pero lo había absorbido a través de mi madre. Era como si yo también hubiera salido a rastras bajo los escombros. Y, habiendo sobrevivido a lo peor, ahora quería divertirme."

Londres

El primer novio de Marianne fue John Dunbar, poeta y estudiante en Cambridge. Con él, además de las primeras experiencias amorosas, llegaron Coltrane, Charlie Parker, Beethoven, Mozart, la música negra. Por entonces, una legión de músicos de toda Inglaterra, inspirados en el rhythm & blues de los negros y el naciente rock & roll, descubrieron las posibilidades del pop. La casualidad quiso que Marianne –que ya había hecho sus primeras armas en el circuito del folk británico, imitando a Joan Baez– fuera invitada a una fiesta para la promoción de un disco, donde fue descubierta por Andrew Loog Oldham, manager de los Rolling Stones. "En aquellos días los Stones no eran más que unos escolares arrogantes. No tenían el brillo de Lennon o McCartney y, comparados con John Dunbar, parecían unos burdos patanes", dice Faithfull en sus memorias.

Oldham, fascinado por la imagen de Marianne, le propuso grabar "As Tears Go by", un tema de Jagger y Richard desechado por los Stones. El éxito fue inmediato: a los 16 años Marianne se convirtió en un icono del pop inglés. Comenzaron las giras: primero, con los Hollies; después, con los Kinks, Gene Pitney y los Mannish Boys (con David Bowie como cantante). "Los otros se reían de mí porque cargaba con montones de libros: *El Mercader de Venecia*, Jane Austen, *El paraíso perdido*, Keats, Shelley. Me pasaba las horas en el ómnibus leyendo literatura inglesa como si tuviese que volvera la escuela". Durante la última gira, Roy Orbison reclamó su derecho de pernada. Faithfull, espantada, jura haber pensado: "Soy una puta y una puerca. Será mejor que me case y vuelva a ser buena". De los dos propósitos cumplió el de casarse con John Dunbar, de quien había quedado embarazada.

La boda casi se frustra con la llegada a Londres de Bob Dylan. "El espíritu de la época corría a través de él como la electricidad. Era mi héroe existencial, el Rimbaud del rock. No había nadie en este mundo a quien quisiera conocer tanto como a él." Durante varios días Marianne estuvo en la habitación de Dylan integrando una corte de admiradores que no lo dejaban ni a sol ni a sombra. Allí asistió a la humillación que Dylan le infligió a Donovan (al acusarlo públicamente de plagiario) y a las burlas a las que sometía a Joan Baez (cuando ella trataba de cantar). Finalmente, Marianne quedó a solas con él y Dylan le explicó el significado de algunas de sus canciones. Acto seguido, quiso acostarse con ella, pero fue rechazado. Y Marianne Faithfull fue expulsada del paraíso.

De todas maneras, consiguió colarse a presenciar el encuentro entre Dylan y los Beatles: mutismo y nervios, después Allen Ginsberg preguntándole a Lennon si había leído a William Blake como para romper el hielo, luego la rápida complicidad entre Dylan y John, y la enorme indiferencia del norteamericano frente a Paul McCartney.

La luna de miel de John Dunbar y Marianne transcurrió en París. Allí fueron alojados por Ginsberg, que compartía una habitación con Lawrence Ferlinghetti y Gregory Corso. Los diálogos trataban sobre Tánger, Rimbaud y la sodomía y eran animados por cócteles Brompton (mitad de heroína y mitad de cocaína). La vuelta a casa fue más de lo mismo. Poco a poco, pasada la maternidad, Marianne se hartó del matrimonio.

Los Rolling Stones

En su crónica, la Faithfull dedica más de 150 páginas en contar su largo romance con Mick Jagger, sus flirts con Brian Jones, su única noche de amor con Keith Richards, su larga amistad con Anita Pallemberg (la novia de Richards). Son suficientes para entender, entre otras cosas, la naturaleza íntima de cada uno de ellos, su forma de trabajar, sus disidencias y maniobras para expulsar a Jones del grupo, sus líos con la droga, el principio del fin del rock. Las descripciones

HEROINA

A los cincuenta años, Marianne Faithfull tiene una belleza otoñal y una voz ronca y limitada con la que se las arregla para remedar el Hollywood de los 40, homenajear a Van Morrison, hacer viejas canciones folklóricas irlandesas junto a The Chieftains o interpretar con absoluta autoridad, apenas acompañada por un piano, a Kurt Weill. Hace pocos días apareció la traducción al español de Faithfull, An Autobiography, un extraordinario libro de memorias donde retrata con pluma magistral el swinging London, los 70, el advenimiento del punk y su propia decadencia y retorno.

Por JORGE FONDEBRIDER La baronesa Eva Erisso, miembro de una antigua familia de aristócratas austro-húngaros, era sobrina nieta del Leopold von Sacher-Masoch, el autor de la novela *La Venus de las pieles*. Al término de la Segunda Guerra, logró sobrevivir con sus padres a la persecución nazi y a los campos de exterminio, pero no se salvó de ser violada por las tropas rusas. El excéntrico comandante Glynn Faithfull, un espía galés del Servicio de Inteligencia Británico, se enamoró de Eva. Y ella, con tal de escapar a las miserias de la Viena de posguerra, aceptó seguirlo a Londres, donde se casaron. Theodore Faithfull, el padre del comandante Glynn, era sexólogo. Había inventado la Máquina de la Frigidez, un artefacto destinado a curar todos los males del mundo que dependían de la frecuencia del coito. Padre e hijo compraron una propiedad del siglo XVIII para establecer una escuela de investigación social en Oxfordshire, arrastrando consigo a la horrorizada Eva. Glynn Faithfull fue coherente con los postulados de su padre y los hizo propios, pero excluyó a Eva de su programa. En este clima y con esos antecedentes, nació Marianne en 1947, hija única de un matrimonio que pronto se disolvería.

A los seis años, luego del divorcio de sus padres, Marianne y su madre se mudaron a los suburbios pobres de Reading. Para subsistir, Eva empezó a trabajar como vendedora de zapatos, mesera en un bar y guarda de colectivo. Para contrarrestar las teorías sexuales de su ex, envió a Marianne a una escuela de monjas. Allí, esta hija de padres separados quiso evitarse problemas. Pero se topó con los libros de Sartre, Camus, Simone de Beauvoir, Céline y Kafka. Empezó a vestirse como Juliette Greco y, así ataviada, escapaba del internado para asistir a los conciertos de John Mayall y Nina Simone en los clubes de jazz de Londres. Dice Marianne Faithfull: "Fue el momento en que empezaron a borrarse las diferencias entre clase alta y baja, masculino y femenino, diversión y trabajo, política y vida. Yo había crecido a la sombra de la Segunda Guerra, la había sentido más intensamente que mis amigos, ya que pasar la guerra en Inglaterra no era lo mismo que haber estado en Viena con Hitler entrando con sus tropas. Por supuesto, no lo había experimentado en mi propia piel, pero lo había absorbido a través de mi madre. Era como si yo también hubiera salido a rastras bajo los escombros. Y, habiendo sobrevivido a lo peor, ahora quería divertirme."

Londres

El primer novio de Marianne fue John Dunbar, poeta y estudiante en Cambridge. Con él, además de las primeras experiencias amorosas, llegaron Coltrane, Charlie Parker, Beethoven, Mozart, la música negra. Por entonces, una legión de músicos de toda Inglaterra, inspirados en el rhythm & blues de los negros y el naciente rock & roll, descubrieron las posibilidades del pop. La casualidad quiso que Marianne –que ya había hecho sus primeras armas en el circuito del folk británico, imitando a Joan Baez– fuera invitada a una fiesta para la promoción de un disco, donde fue descubierta por Andrew Loog Oldham, manager de los Rolling Stones. "En aquellos días los Stones no eran más que unos escolares arrogantes. No tenían el brillo de Lennon o McCartney y, comparados con John Dunbar, parecían unos burdos patanes", dice Faithfull en sus memorias.

Oldham, fascinado por la imagen de Marianne, le propuso grabar "As Tears Go by", un tema de Jagger y Richard desechado por los Stones. El éxito fue inmediato: a los 16 años Marianne se convirtió en un icono del pop inglés. Comenzaron las giras: primero, con los Hollies; después, con los Kinks, Gene Pitney y los Mannish Boys (con David Bowie como cantante). "Los otros se reían de mí porque cargaba con montones de libros: *El Mercader de Venecia*, Jane Austen, *El paraíso perdido*, Keats, Shelley. Me pasaba las horas en el ómnibus leyendo literatura inglesa como si tuviese que volvera la escuela". Durante la última gira, Roy Orbison reclamó su derecho de pernada. Faithfull, espantada, jura haber pensado: "Soy una puta y una puerca. Será mejor que me case y vuelva a ser buena". De los dos propósitos cumplió el de casarse con John Dunbar, de quien había quedado embarazada.



La boda casi se frustra con la llegada a Londres de Bob Dylan. "El espíritu de la época corría a través de él como la electricidad. Era mi héroe existencial, el Rimbaud del rock. No había nadie en este mundo a quien quisiera conocer tanto como a él." Durante varios días Marianne estuvo en la habitación de Dylan integrando una corte de admiradores que no lo dejaban ni a sol ni a sombra. Allí asistió a la humillación que Dylan le infligió a Donovan (al acusarlo públicamente de plagiario) y a las burlas a las que sometía a Joan Baez (cuando ella trataba de cantar). Finalmente, Marianne quedó a solas con él y Dylan le explicó el significado de algunas de sus canciones. Acto seguido, quiso acostarse con ella, pero fue rechazado. Y Marianne Faithfull fue expulsada del paraíso.

De todas maneras, consiguió colarse a presenciar el encuentro entre Dylan y los Beatles: mutismo y nervios, después Allen Ginsberg preguntándole a Lennon si había leído a William Blake como para romper el hielo, luego la rápida complicidad entre Dylan y John, y la enorme indiferencia del norteamericano frente a Paul McCartney.

La luna de miel de John Dunbar y Marianne transcurrió en París. Allí fueron alojados por Ginsberg, que compartía una habitación con Lawrence Ferlinghetti y Gregory Corso. Los diálogos trataban sobre Tánger, Rimbaud y la sodomía y eran animados por cócteles Brompton (mitad de heroína y mitad de cocaína). La vuelta a casa fue más de lo mismo. Poco a poco, pasada la maternidad, Marianne se hartó del matrimonio.

Los Rolling Stones

En su crónica, la Faithfull dedica más de 150 páginas en contar su largo romance con Mick Jagger, sus flirts con Brian Jones, su única noche de amor con Keith Richards, su larga amistad con Anita Pallemberg (la novia de Richards). Son suficientes para entender, entre otras cosas, la naturaleza íntima de cada uno de ellos, su forma de trabajar, sus disidencias y maniobras para expulsar a Jones del grupo, sus líos con la droga, el principio del fin del rock. Las descripciones son de una precisión escalofriante y reflejan perfectamente la época: "Eramos jóvenes, ricos y hermosos, y la corriente iba a nuestro favor. Por supuesto, íbamos a cambiarlo todo, especialmente las normas. A diferencia de nuestros padres, no tendríamos que renunciar a nuestro hedonismo en favor del mundo adulto". Respecto de su noviazgo con Mick Jagger: "A los diecinueve años pude haber hecho un montón de cosas que habrían sido más beneficiosas que convertirme en la novia de Mick Jagger. Al final da igual que se rompieran los corazones y que sudáramos sangre. Quizá lo máximo que puedes esperar de una relación que va mal es salir con unas cuantas canciones buenas".

Entre lecturas de Thomas de Quincey, Oscar Wilde y el Marqués de Sade, compras en Bond Street y escapadas a Tánger con el ya declinante Brian Jones (más una interminable sucesión de porros, anfetaminas y LSD, que prepararon el campo para la cocaína y, más tarde, la heroína), las autoridades británicas se creyeron lo de "las majestades satánicas" y decidieron tomar cartas en el asunto. Escribe Marianne: "¡Los poderes fácticos pensaron que los discos de rock podían iniciar una revolución cultural al estilo Mao! Tal era la profundidad de su paranoia. En nuestros momentos más dramáticos, nosotros también llegamos a creer que era posible. Esos hombrecitos nos habían convencido". En 1967, la policía preparó una emboscada en la casa de Keith Richards, donde sorprendieron a todos los invitados en pleno trip y a Marianne Faithfull, la única mujer,desnuda y envuelta en un acolchado. Jagger y Richards fueron a la cárcel y se los enjuició. "Antes del juicio, los Stones no parecían distintos de los Who, los Yardbirds o los Kinks. Con el escándalo, pasaron a otro nivel. El único grupo en esta categoría eran los Beatles."

Sin embargo, después del escándalo, la reputación pública de Marianne Faithfull se hizo pedazos a manos de la prensa sensacionalista, que se ensañó inventando todo tipo de historias perversas sobre ella.

La decadencia

Dirigida por Tony Richardson, hizo de Ofelia en *Hamlet*. Junto a Glenda Jackson y Avril Edgarel fue una de las *Tres hermanas* de Chejov. Pero empezó a olvidarse de la letra en el escenario, a divagar en público y a tener visiones. La relación con Jagger empeoraba día a día. "Cada vez Mick pasaba menos tiempo conmigo. Trabajaba siempre. Yo volví a mis viejas costumbres". En otras palabras: a drogarse con quien se presentara y mantener relaciones secretas tanto con hombres como con mujeres. Por ese entonces, Marianne y Jagger formaron un peligroso grupo con el actor James Fox y su novia. Parte de esas experiencias grupales fueron recogidas en *Performance*, la película en la que Jagger debutó en el cine.

Corría 1969 y Brian Jones fue encontrado muerto en su piscina. Casi inmediatamente, la Faithfull y Jagger partieron para Australia, donde Mick iba a filmar su segunda película. En Sidney, Marianne intentó suicidarse. Ese fue un punto de inflexión que hizo que la relación concluyera escandalosamente. "Para Mick, lo horrible fue que lo dejara por algo que no podía entender: que yo deseara más ser una reventada que estar con él. Esa era mi idea del glamour."

Decidida a volverse una heroinómana, Marianne Faithfull se recluyó en un edificio abandonado en Soho y permaneció allí, drogándose durante meses: "Desde que leí *El almuerzo desnudo* quise ser una adicta callejera. Pero, por debajo de las aspiraciones literarias, tenía el corazón destrozado, estaba desolada. Una vez, en el piso de una puta, estuve a punto de tener una sobredosis de Petidina (*un anestésico*). Pero siempre había alguien que se hacía cargo de mí".

El retorno

El libro sigue con la descripción de una paulatina recuperación, que tuvo como punto de partida un encuentro casual en la calle con su antiguo productor y la proposición de grabar un disco. Hay, antes, una sucesión de comisarías, clínicas y recaídas, la vuelta al teatro y, por fin, el éxito que le llegó con el disco *Broken English* (1979), inspirado por Ulrike Meinhoff, la terrorista alemana que capitaneaba la banda Baader-Meinhoff. "Era la cumbre de la era punk y *Broken English* tenía exactamente ese pulso." La repercusión internacional le permitió a Faithfull instalarse en Nueva York, donde volvió a la heroína: "Realmente soy una típica drogadicta. Mi caída en picada tenía mucho más que ver con una obstinada búsqueda de hedonismo. Antes de que ese gran experimento fallara, fue extremadamente estimulante. En mi caso pasó de una manera bastante lenta. Desde el instante que probé la heroína, supe que quería sentir eso siempre: la ausencia del dolor".

Luego de una segunda tentativa de suicidio (que le costó la rotura de su mandíbula y la pérdida de varios dientes), siguió una larga internación y el definitivo abandono de las drogas. Poco a poco, Marianne Faithfull volvió a la actividad. En 1985 recibió, de manos de Allen Ginsberg, un certificado de "Profesora de Poética" de la Escuela de Poetas Incorpóreos Jack Kerouac. Participó en el álbum *Lost in the Stars*, en el que Sting, Lou Reed, Tom Waits y otros interpretan canciones de Kurt Weill. Se trata de un excelente disco que, por el repertorio elegido y el sentimiento con que se lo interpreta, estableció un principio de identidad entre la Faithfull y Marlene Dietrich. Ese mismo año, en Brooklyn, Marianne participó en la representación de *Los siete pecados capitales*, de Weill.

En 1992, luego de fijar residencia en Dublín, integró el elenco local de *La ópera de tres centavos*, de Brecht y Weill. Un año más tarde, el fotógrafo Bruce Webber pidió a Marianne que colaborara en la realización de un documental sobre Robert Mitchum. En 1994, al tiempo que se ocupaba de su nieto, grabó canciones con Sinéad O'Connor y Björk. Invitada por la Brooklyn Academy of Music, participó en el ciclo *Un fin de semana de música decadente del siglo XX*, dedicado a Mahler, Hindemith y Weill. En el tiempo restante, redactó su autobiografía que concluye, como la de Marlene Dietrich, con una receta de cocina: la del pollo con limón y ajo.

Como resultado de los varios espectáculos inspirados en la obra de Weill, en 1996 presentó *20th Century Blues* –su último disco a la fecha, grabado en vivo en París–, que propone un recital de canciones identificadas con la República de Weimar, en las que, acompañada por un piano solitario y una emoción que sólo confiere una vida como la suya, supera ampliamente a cualquier otra intérprete de decadencias pasadas y, posiblemente, futuras. Como Scott Fitzgerald, Marianne Faithfull habla con la autoridad que confiere el fracaso, y el talento. R



e Faithfull tiene una y limitada con la que se lywood de los 40, home- ejas canciones folkló- ieftains o interpretar s acompañada por un s días apareció la traduc- Autobiography, un as donde retrata con ondon, los 70, el adveni- cadencia y retorno.

n de una precisión escalofriante y re- an perfectamente la época: "Éramos enes, ricos y hermosos, y la corriente a nuestro favor. Por supuesto, íba- s a cambiarlo todo, especialmente las rmas. A diferencia de nuestros padres, tendríamos que renunciar a nuestro donismo en favor del mundo adulto". specto de su noviazgo con Mick Jag- : "A los diecinueve años pude haber cho un montón de cosas que habrían o más beneficiosas que convertirme la novia de Mick Jagger. Al final da al que se rompieran los corazones y e sudáramos sangre. Quizá lo máximo e puedes esperar de una relación que mal es salir con unas cuantas cancio- s buenas".

Entre lecturas de Thomas de Quincey, car Wilde y el Marqués de Sade, com- s en Bond Street y escapadas a Tán- con el ya declinante Brian Jones ás una interminable sucesión de po- s, anfetaminas y LSD, que prepararon campo para la cocaína y, más tarde, heroína), las autoridades británicas se yeron lo de "las majestades satánicas" decidieron tomar cartas en el asunto. cribe Marianne: "¡Los poderes fácticos nsaron que los discos de rock podían ciar una revolución cultural al estilo o! Tal era la profundidad de su pa- noia. En nuestros momentos más dramáticos, nosotros también llegamos a creer que era posible. Esos hombrecitos nos habían convencido". En 1967, la policía preparó una emboscada en la casa de Keith Richards, donde sorprendieron a todos los invitados en pleno trip y a Marianne Faithfull, la única mujer,desnuda y envuelta en un acolchado. Jagger y Richards fueron a la cárcel y se los enjuició. "Antes del juicio, los Stones no parecían distintos de los Who, los Yardbirds o los Kinks. Con el escándalo, pasaron a otro nivel. El único grupo en esta categoría eran los Beatles."

Sin embargo, después del escándalo, la reputación pública de Marianne Faithfull se hizo pedazos a manos de la prensa sensacionalista, que se ensañó inventando todo tipo de historias perversas sobre ella.

La decadencia

Dirigida por Tony Richardson, hizo de Ofelia en *Hamlet*. Junto a Glenda Jackson y Avril Edgarel fue una de las *Tres hermanas* de Chejov. Pero empezó a olvidarse de la letra en el escenario, a divagar en público y a tener visiones. La relación con Jagger empeoraba día a día. "Cada vez Mick pasaba menos tiempo conmigo. Trabajaba siempre. Yo volví a mis viejas costumbres". En otras palabras: a drogarse con quien se presentara y mantener relaciones secretas tanto con hombres como con mujeres. Por ese entonces, Marianne y Jagger formaron un peligroso grupo con el actor James Fox y su novia. Parte de esas experiencias grupales fueron recogidas en *Performance*, la película en la que Jagger debutó en el cine.

Corría 1969 y Brian Jones fue encontrado muerto en su piscina. Casi inmediatamente, la Faithfull y Jagger partieron para Australia, donde Mick iba a filmar su segunda película. En Sidney, Marianne intentó suicidarse. Ese fue un punto de inflexión que hizo que la relación concluyera escandalosamente. "Para Mick, lo horrible fue que lo dejara por algo que no podía entender: que yo deseara más ser una reventada que estar con él. Esa era mi idea del glamour."

Decidida a volverse una heroinómana, Marianne Faithfull se recluyó en un edificio abandonado en Soho y permaneció allí, drogándose durante meses: "Desde que leí *El almuerzo desnudo* quise ser una adicta callejera. Pero, por debajo de las aspiraciones literarias, tenía el corazón destrozado, estaba desolada. Una vez, en el piso de una puta, estuve a punto de tener una sobredosis de Petidina (*un anestésico*). Pero siempre había alguien que se hacía cargo de mí".

El retorno

El libro sigue con la descripción de una paulatina recuperación, que tuvo como punto de partida un encuentro casual en la calle con su antiguo productor y la proposición de grabar un disco. Hay, antes, una sucesión de comisarías, clínicas y recaídas, la vuelta al teatro y, por fin, el éxito que le llegó con el disco *Broken English* (1979), inspirado por Ulrike Meinhoff, la terrorista alemana que capitaneaba la banda Baader-Meinhoff. "Era la cumbre de la era punk y *Broken English* tenía exactamente ese pulso." La repercusión internacional le permitió a Faithfull instalarse en Nueva York, donde volvió a la heroína: "Realmente soy una típica drogadicta. Mi caída en picada tenía mucho más que ver con una obstinada búsqueda de hedonismo. Antes de que ese gran experimento fallara, fue extremadamente estimulante. En mi caso pasó de una manera bastante lenta. Desde el instante que probé la heroína, supe que quería sentir eso siempre: la ausencia del dolor".

Luego de una segunda tentativa de suicidio (que le costó la rotura de su mandíbula y la pérdida de varios dientes), siguió una larga internación y el definitivo abandono de las drogas. Poco a poco, Marianne Faithfull volvió a la actividad. En 1985 recibió, de manos de Allen Ginsberg, un certificado de "Profesora de Poética" de la Escuela de Poetas Incorpóreos Jack Kerouac. Participó en el álbum *Lost in the Stars*, en el que Sting, Lou Reed, Tom Waits y otros interpretan canciones de Kurt Weill. Se trata de un excelente disco que, por el repertorio elegido y el sentimiento con que se lo interpreta, estableció un principio de identidad entre la Faithfull y Marlene Dietrich. Ese mismo año, en Brooklyn, Marianne participó en la representación de *Los siete pecados capitales*, de Weill.

En 1992, luego de fijar residencia en Dublín, integró el elenco local de *La ópera de tres centavos*, de Brecht y Weill. Un año más tarde, el fotógrafo Bruce Webber pidió a Marianne que colaborara en la realización de un documental sobre Robert Mitchum. En 1994, al tiempo que se ocupaba de su nieto, grabó canciones con Sinéad O'Connor y Björk. Invitada por la Brooklyn Academy of Music, participó en el ciclo *Un fin de semana de música decadente del siglo XX*, dedicado a Mahler, Hindemith y Weill. En el tiempo restante, redactó su autobiografía que concluye, como la de Marlene Dietrich, con una receta de cocina: la del pollo con limón y ajo.

Como resultado de los varios espectáculos inspirados en la obra de Weill, en 1996 presentó *20th Century Blues* –su último disco a la fecha, grabado en vivo en París–, que propone un recital de canciones identificadas con la República de Weimar, en las que, acompañada por un piano solitario y una emoción que sólo confiere una vida como la suya, supera ampliamente a cualquier otra intérprete de decadencias pasadas y, posiblemente, futuras. Como Scott Fitzgerald, Marianne Faithfull habla con la autoridad que confiere el fracaso, y el talento. R



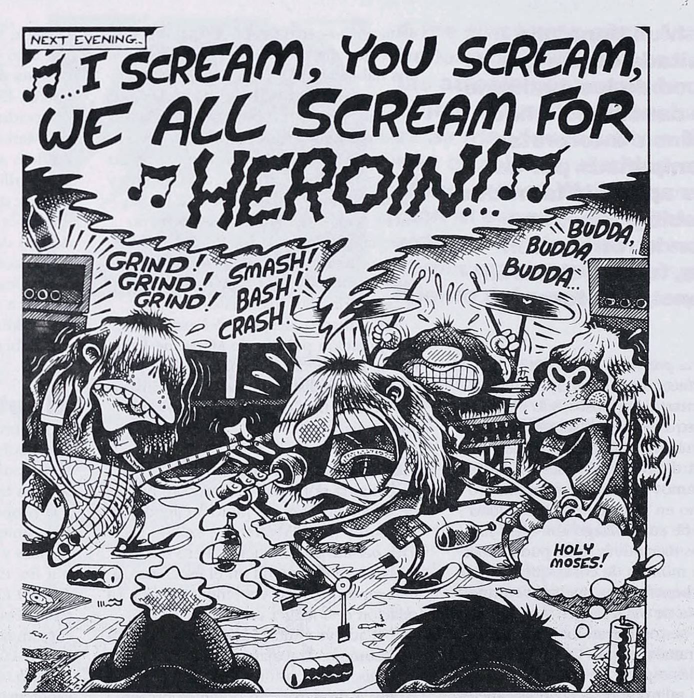
El odio del nuevo comic

Heredero del cinismo y la implacable visión de Robert Crumb, el dibujante generacional de los 90 es, definitivamente, Peter Bagge. Autor de las historias de Buddy Bradley —compiladas en una revista llamada *Hate!*, que se ha convertido en el furor del comic independiente actual en Estados Unidos—, Bagge destila compasión y crueldad en partes iguales al armar y desarmar compulsivamente el retrato de su propia generación y la de los desclasados haraganes que vienen después en la fila.

Por MARTIN PEREZ El lugar es un sótano oscuro y mugriento, plagado de latas vacías de cerveza y desplegables de la revista *Playboy*; y los protagonistas de la escena son un grupo de cuatro chicos —tres de los cuales se hacen llamar Kurt— aporreando sus instrumentos. A un costado, dos jóvenes los escuchan atentamente cantar un estribillo que reza: "Yo grito, vos gritás, todos gritamos por heroína". "Ahora recuerdo por qué es que ya no voy a recitales", reflexiona uno de ellos, a la sazón Buddy Bradley, futuro manager del grupo. "Esta debe ser la peor música jamás inventada en la historia del mundo." Ilustrando una de las remeras preferidas por los numerosos fans de la revista, el cuadrito que ilustra el encuentro de Buddy con los integrantes de *Unsupervised Existence* es uno de los momentos cumbres de lo que tal vez sea el comic independiente fundamental de la generación y posgeneración MTV. De la misma manera en que los desquiciados *Freak Brothers* reflejaron como ningún otro los clichés de subcultura hippie y de porro de los '60, Buddy Bradley y *Hate!* ponen en escena contradicciones, dudas y espasmos festivos de una generación desplazada. Todo gracias al trazo de dibujo animado de un tal Peter Bagge, un tipo que no deja de celebrar el lugar ocupado casi involuntariamente desde hace ya más de un lustro. "Me doy cuenta de que soy un tipo con mucha suerte por poder quejarme, murmurar y aullar a la luna y que me paguen por ello", declaró Bagge a *The Comic Journal*.

Hate!, traducible como "Odio" —el apropiado equivalente para los '90 del psicodélico *Zap!* de Crumb de los '60—, comenzó a publicarse al comenzar la década del '90. Recorriendo sus páginas, los lectores pudieron ponerse en contacto con vida y obra del bueno de Buddy, feliz y desclasado habitante de Seattle, y con los devenires de sus compañeros de casa y psicóticas novias. Durante los 25 números que Bagge lleva publicados de la saga, todo ha demostrado caber en sus páginas: desde reflexiones sobre el sexo y la pareja (así como todo tipo de desquicios sobre los mismos temas), hasta retratos de los más sórdidos personajes de la pesadilla norteamericana. Con un particular énfasis puesto en la cultura pop, del comic al rock, pasando por la TV y quién sabe cuántas cosas más, con el correr de los números Buddy ha regresado al hogar de sus padres en Nueva York, y hoy es dueño de una apropiada tienda de antigüedades de la era del pop, muñecos originales, figuritas y demás. "Las mujeres siempre sospechamos que los hombres son una basura", le dice a Buddy su novia Val. "Y así es. Pero lo bueno con vos es que no lo andás ocultando."

"Cuando comencé a dibujar *Hate!*, estaba a punto de ser padre", recuerda Bagge. "Empezaba a ganar algo de dinero y ya estaba bien metido en los '30, así que comencé a distanciarme naturalmente de mi pasado bohemio. Fui capaz de encapsular muchas cosas que me sucedieron a mí y a mis amigos, y volcarlos en la página con cierto humor, objetividad y sentido crítico." Personaje habitual de la escena punk neoyorquina de fines de los '70, Bagge reconoce a Crumb como su mayor influencia. "Aunque mi primer estímulo fueron los dibujos animados de la Warner", recuerda. "Y, por supuesto, la revista *MAD* y todo tipo de comics underground. Así fue que llegué hasta Crumb." Antes de llegar a la perfección de *Hate!*, Bagge publicó en todo tipo de revistas, tanto en la costa este como en la oeste. A mediados de los ochenta, comenzó a publicar *Neat Stuff*, donde apareció por primera vez la familia Bradley. De allí a *Hate!* sólo fue necesario el simple ejercicio de tomar al primogénito de esa disfuncionalmente normal familia de los suburbios neoyorquinos e instalarlo en Seattle. "Atención ustedes, desclasados cuyas tristes vidas son un Triángulo de Bermudas definido por una comiquería, una disquería de usados



y un pornoshop. Disfruten: ésta es su vida", escribió J. D. King en el prólogo de la primera compilación de historias del bueno de Buddy.

Ex novias que se ponen tan odiosas que se emborrachan y se quiebran un brazo en tu fiesta, hermanos neonazis que intentar arreglarte la vida, amigos desnudistas y rockeros que pretenden llevarte de gira. Todo es posible en un comic llamado Odio. "¿Que dirías si te confesase que tengo un affaire con mi mejor amiga?", pregunta Lisa. "Me sentiría aliviado, porque ése sería el fin de nuestra pareja, y no sería más responsable de tu estabilidad emocional", responde el cínico y superado Buddy, héroe alternativo y odioso, cuyos vicios y peores momentos están contenidos en las páginas del comic que acaba de ser traducido al castellano por la editorial española La Cúpula, y desde el año pasado —casi en secreto— es posible conseguir en las comiquerías porteñas, donde desde hace ya tiempo cada nuevo número en inglés de *Hate!* ocupa un lugar privilegiado. "Se trata de una apropiada mezcla de los Ramones con *Stranger Than Paradise*, de Jarmush y Los Tres Chiflados", es la descripción de *Hate!* aportada por la revista *Entertainment Weekly*. No seremos nosotros quienes vayamos a discutirla.



Cómo vivir fuera del mundo en Dinamarca

Tiene el entramado de una ciudad común y corriente, pero por sus calles pasean consumidores y dealers de droga que, como delirantes sindicalistas, organizan insólitas jornadas de protesta. El Estado danés la mantiene como una curiosidad de buen rédito económico. No en vano 500 mil visitantes por año llegan para conocerla. Es Christiania, una ciudad dentro de una ciudad, en Copenhague, la capital de ese país donde todo es tan liberal.



Por PABLO E.CHACON. El 26 de setiembre de 1971, en el antiguo barrio militar de Christianshavn, en Copenhague, la muy liberal capital de Dinamarca, tenía lugar la fundación mítica de una "ciudad" dentro de esa otra ciudad: se trataba del "territorio liberado" o "Estado libre" de Christiania, un experimento único en el mundo que consumó el sueño de una generación apasionada por el ideario hippie: amor libre, drogas y rock & roll.

En el otoño de 1971, medio año después de que el ejército danés desocupara las barracas de un barrio de Copenhague, nómades de todo el mundo, "psiconautas" y buscadores de modos de vida alternativos a los ya aceptados por la burguesía liberal y socialdemócrata europea se instalaron en aquella zona abandonada (de unos treinta y cuatro kilómetros cuadrados, donde se mezclaban grandes espacios verdes con edificios del siglo XVII y XVIII) para construir casas, cabañas o lo que fuera en lo que antes habían sido almacenes y oficinas del ejército.

La policía danesa –como en todas partes del mundo– intentó varias veces el desalojo, pero el ayuntamiento de Copenhague no tenía ni dinero ni planes para aprovechar el lugar. A fines de aquel año, ya vivían allí 400 personas, cada vez mejor organizadas; en 1973 lograron que el gobierno convocara a un concurso público para discutir el futuro del barrio: se declaró entonces a Christiania "experimento social" durante un plazo de tres años. Era una forma de la utopía comunitaria materializada, que rescataba los ideales libertarios de Charles Fourier y de otros anarquistas. Y también era la resaca lisérgica de los 60.

Christiania además pretendió ser una democracia directa; la ciudad fue dividida por sus habitantes en diez distritos, cada uno con su junta territorial; la instancia suprema es la Junta General, que no decidió nunca por acuerdo mayoritario de representantes sino siempre por la votación unánime de todos los asistentes.

Pronto hubo una panadería, un correo, una guardería y una herrería que reciclaba materiales viejos o abandonados y los transformaba en estufas, en artefactos de limpieza, en piezas de baño. Después llegó el hospital, donde los recién nacidos llegaban al mundo por medio del parto natural.

También se instaló un bar, el *Loppen*, donde tocaban bandas de Christiania, de Copenhague y al tiempo, de toda Europa. Se fumaba hash y se tomaban ácidos, y no faltaron quienes llegaron hasta ahí pensando que el barrio podía ser un buen lugar para pasar los últimos días.

A mediados de los años 70, Christiania se convirtió en un negocio político entre el gobierno danés y el Consejo de Copenhague; la amenaza de disolución del experimento se mantuvo casi hasta 1994, con la excusa de que los residentes no eran gente confiable porque no podían controlar el mercado del hachís. La defensa del lugar corrió entonces por cuenta de los consumidores de droga y dealers por igual (única vez en el mundo –puede suponerse– que se aliaron como si fueran sindicalistas): convocaron un paro de cinco días, manifestaciones, recogida de firmas y hasta una sorprendente forma de protesta: se organizaron fumatas colectivas y campañas para sembrar cannabis.

La primer noticia que se tuvo en estas costas de esa suerte de meca del espíritu fue más o menos para 1980, gracias a la buena voluntad de alguno de aquellos cronistas viajeros (más viajeros que exiliados o militantes) que en la época más siniestra de la última dictadura militar mandaban sus despachos a la revista *Expreso Imaginario*.

Pero en todos los paraísos alguien se come la manzana. Veinticinco años después, Christiania –como todo grupo humano– también tiene sus problemas: hay conflictos por el egoísmo, la negligencia, el consumo y la estupidez. Un 20 por ciento de los habitantes no paga la contribución obligatoria (que es mínima), y los morosos –que nunca son echados a la calle– figuran en grandes letras en el *Ugespeijl*, el periódico semanal del barrio. "Mucha gente que inició el experimento ya no vive aquí, pero el sueño de una vida en libertad aún perdura", dicen algunos de los que se quedaron, muchos vistos como ejemplares arqueológicos por el casi medio millón de visitantes que Christiania soporta todos los años, encabezados por familias de profesionales progres que desean –una vez cada tanto– caminar descalzos y fumar un porro en Pusherstreet (la calle de Christiania donde se consigue el hachís de mejor calidad).

Los tiempos han cambiado: también hay un pequeño mercado donde se vende comida árabe, biyutería, camisetas con fotos de Timothy Leary y el Che Guevara, y, por supuesto, pipas de todas las formas y colores, que a la vuelta del viaje se podrán mostrar a parientes y amigos y decir: "Yo también estuve en Christiania".

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 5

◆ **Molina Campos.** Se inaugura la primera exposición en Uruguay de la obra de Molina Campos. Se han seleccionado noventa pinturas de este artista argentino, el que mejor ha reflejado la idiosincrasia de nuestro campo. También se realizarán conferencias y visitas guiadas. De lunes a sábado, de 17 a 22.30 en el Banco de Galicia, calle 18 Nº 940, Punta del Este.
GRATIS

◆ **Liliana Herrero.** Teloneada por Carlos Rivero (percusión folklórica) se presenta la Herrero en la primera fecha del ciclo *Música Viva*, que organiza la revista *La Contumancia*. Tocará temas de su próximo disco *Suave salvajismo del alma/Plegaria*, y lo hará acompañada por la pianista Norma Sarmoria, Facundo Guevara en percusión y Luis Volcoff en bajo. A las 20 en el Teatro del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. Hay entradas desde $ 5.

◆ **La Pausa.** En el programa radial conducido por Carlos Santamaría y Gabriel Fernando Aranovich, el invitado es el Dr. Eduardo Rabossi, abogado, filósofo e investigador principal del Conicet, que además fue subsecretario de Derechos Humanos entre 1984 y 1989. De 18 a 19 por Radio Cultura, FM 97.9 Mhz.
GRATIS

◆ **Encantada señor fantasma.** Una obra escrita por Carlos Silveira, con Marcelo Montorfano en el doble rol de director y actor. Una señora ama de casa, Sandra Paradiso, sufre una serie de imprevistos cuando un fantasma entra sin permiso a su casa y ella se enfrenta con situaciones a las que no está habituada frente a esta presencia que al principio escucha pero no ve. El eje de la historia gira en torno del tema de la convivencia y la libertad. La pueden disfrutar desde chiquitos hasta personas grandes sin límite de edad, en una propuesta de teatro participativo. También hay funciones los sábados. En el Teatrón, Santa Fe 2450, Galería Americana, subsuelo. La platea sale $ 8.



Molina Campos

Lunes 6

◆ **La Kermesse.** Comienza, por primera vez en Mar del Plata, La Kermesse que, como las antiguas ferias, ofrecerá tres componentes: circo, kermesse y parque de diversiones. La primera parte estará a cargo del grupo *Crash!, el nuevo circo*, y ha sido concebido como un espectáculo teatral con recursos y técnicas circenses, mimo y clown, proponiendo una constante comunicación con el público. La kermesse propiamente dicha está compuesta por una veintena de stands de juegos de habilidad. Por último, el parque de diversiones ofrece juegos para chicos desde seis meses a doce años y, para adolescentes y adultos, un láser game de ambientación futurista. Todos los días a partir de las 18 y hasta la una de la mañana en el Complejo La Loma, Juan B. Justo 600. El acceso es gratuito, cada juego cuesta $ 1 y la entrada para el circo (dos funciones diarias, tres cuando llueve) cuesta $3 para menores y $ 5 para mayores.

◆ **Italo Botti.** Comienza la exposición retrospectiva de Italo Botti (1889-1974), considerado uno de los grandes maestros argentinos de plástica de la primera mitad del siglo. Formado en la Academia Nacional de Bellas Artes, ha encarado temas como marinas del Riachuelo, paisajes urbanos y serranías cordobesas utilizando las más diversas técnicas: óleo, acuarela, dibujo y aguafuerte. De lunes a viernes de 11 a 21, y los sábados de 10.30 a 13, en Zurbarán, Cerrito 1522.
GRATIS

◆ **Escuela de natación Ranitas.** Exclusivo paran niños de 3 meses a 6 años, con clases organizadas por edades y en grupos reducidos, en un ambiente climatizado. Hay variedad de horarios por la mañana y por la tarde y cada clase dura 45 minutos. Los chicos hasta los 3 años participan con sus padres en clases personalizadas. Esta escuelita, que se diferencia de piletas recreativas, funciona en Teodoro García 2581. El horario de secretaría es de 10 a 12 y de 15 a 18 y el teléfono es el 781-4762.

La Kermesse

Martes 7

◆ **Biblioteca Musical.** Aquí se puede consultar material impreso o grabaciones sonoras, especialmente expresiones folklóricas, jazz y música étnica de todas partes del mundo. También hay trabajos de investigación inéditos, mecanografiados y trabajos de campo del Instituto Nacional de Musicología. La especialidad de esta biblioteca es la etnomusicología. Este espacio depende del Instituto Nacional de Musicología, que funciona desde el año 1931. Las consultas, orientadas por profesionales especializados, son gratuitas. La Asociación de Amigos del Instituto ofrece un servicio de grabación de los archivos sonoros, organizados en un catálogo. Es necesario llevar casetes vírgenes y tiene un costo de $ 5. Funciona en México 564, en el horario de 9.30 a 19.
GRATIS

◆ **Canciones para mirar.** De María Carla Rotrovatto, *Canciones para mirar* demuestra la vigencia de La Hormiga Titina, La Mona Jacinta, La Vaca Estudiosa –los eternos personajes de María Elena Walsh– y muchos otros de la mano de Mirian Martino y Pablo Finamore, dirigidos por María Esther Fernández. Todos los días a las 20 en el Centro Cultural Victoria Ocampo, Matheu 1851, Mar del Plata.

◆ **Juegos y juguetes.** Un predio de 30 mil metros cuadrados en el Balneario 14 de Punta Mogotes para el funcionamiento de un megaevento auspiciado por Unicef Argentina y pensado para el entretenimiento de chicos desde seis meses. El Miniclub, el Castillo, el Galeón, Basquet bounce, Gladiator y Water Wars son algunas de las posibilidades de juegos, diferenciados por edad. Todos los días entre las 11 y las 18. La entrada al predio es libre y gratuita, y el acceso ilimitado a los juegos cuesta $ 5.

◆ **Fotografía.** Continúa la muestra fotográfica "Natura Non Facit Saltus" de Lutz Matschke, compuesta por naturalezas en pequeño y gran formato que consta de 45 imágenes y tres montajes en blanco y negro. De 14 a 21, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.
GRATIS



María Elena Walsh

ITINERARIO

Buenos Aires a la francesa. Un paseo inolvidable en bus y a pie, para descubrir los testimonios de la cultura y arquitectura francesas en Buenos Aires. Conduce el arquitecto Gustavo Brandariz y las salidas son a las 18 desde la puerta del Bar Tortoni, Av. de Mayo 829. El precio es de $ 15 e incluye bus cinco estrellas.

Leopoldo Presas. Continúa la exposición retrospectiva de este maestro que cumple ochenta años de su primera exposición individual. Se podrán disfrutar 32 obras seleccionadas que reflejan su arte a lo largo de estos años, teniendo como protagonista indiscutida a la mujer. Todos los días de 17 a 22, en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan Carlos Castagnino, en Av. Colón 1189, Mar del Plata. **GRATIS**

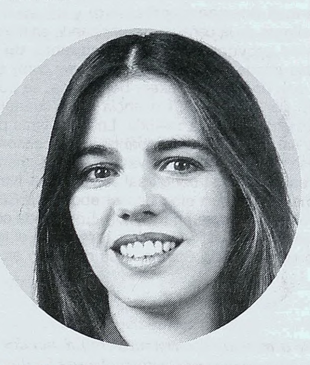
Guión. Primera clase (gratuita) de un curso intensivo sobre guión de televisión y radio organizado por la Asociación de Periodistas de la Televisión y de Radiofonía Argentinas. No es necesario tener conocimientos previos. A las 19, y hasta las 21, en la sede de APTRA, Saavedra 250.
GRATIS

Miércoles 8

◆ **Decadencia.** Reposición de la obra dirigida por Roberto Cossa e interpretada por Ingrid Pelicori y Horacio Peña. *Decadencia*, la primera obra de Steven Berkoff estrenada en nuestro país, es un estudio sobre las clases dominantes, con un texto en verso que se vale de un lenguaje procaz y poético al mismo tiempo. De miércoles a domingo a las 21.15 en la Sala Roberto Arlt del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. La entrada cuesta $ 10 los miércoles, jueves y domingos, y $ 15 los viernes y sábados.

◆ **Prohibido no tocar, en Mar del Plata.** Espacio interactivo para curiosos de 6 a 120 años, para comprender por qué suceden las cosas, haciendo que sucedan. La acción concreta y directa sobre elementos al alcance permite conocer, explicar, experimentar, sentir y cuestionar. Este museo ofrece una forma de aprender jugando, basado en la filosofía del "Prohibido no tocar" y "Aprender haciendo". Da una visión alternativa al mundo de la óptica, con introducción al complejo mundo de la luz, los instrumentos ópticos y el sentido de la vista, la percepción visual, asombrosos fenómenos tales como ilusiones ópticas relacionadas con el color y el movimiento, figuras imposibles, imágenes contradictorias, etc. También de la electricidad y magnetismo, con el armado de circuitos eléctricos, y de sonido, tomando contacto con diversos fenómenos acústicos a través de experimentos, y mecánica. Está abierto de 17 a 21.30 en Costanera y Santa Cruz, La Perla. La entrada es de $ 4.

◆ **Cine italiano.** Comienza una muestra que lleva por nombre *Vacaciones en Italia*, y que durará hasta el miércoles 5 de febrero, un festival de treinta y siete films. En esta primera jornada se proyectan dos películas dirigidas por Roberto Rosellini: *Roma, ciudad abierta* (1945), con Anna Magnani y Aldo Fabrizi, y *Paisá* (1946), con Carmelo Sazio y Maria Michi. A las 19.30 y a las 22 respectivamente en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. La entrada cuesta $ 3.


Ingrid Pelicori

Jueves 9

◆ **Improvisación.** El Match de Improvisación es un espectáculo deportivo teatral consistente en una especie de partido, con árbitro y todo, en que dos grupos compiten y es el público quien decide cuál es el ganador. En esta oportunidad se presentan tanto la liga inferior como la superior, preparándose para el Campeonato Internacional de Match de Improvisación en San Pablo, Brasil. A las 20 en Liberarte, Av. Corrientes 1555. La entrada es de $ 5.

◆ **Fragata Sarmiento**. Se pueden ver las velas, cañones, calderas, instrumentos de maniobra, camarotes y herramientas de este buque, que empezó a circular el 30 de agosto de 1897. De los 37 viajes que realizó alrededor del mundo quedan trofeos, banderas, fotos de cada uno de los comandantes, animales embalsamados que fueron mascotas de las distintas tripulaciones y un mapa gigante con los puntos tocados en los viajes. Hay una máquina de buceo de época y un aparato para lanzamiento de torpedo. El buque, que está abierto de 9 a 20, está anclado en Puerto Madero, a la altura del Correo Central, Pte. Perón y Dávila. La entrada es de $ 2.

◆ **El Mundo de María Elena.** Debut en Mar del Plata de una recorrida por el mundo de María Elena Walsh a través de sus canciones, textos y reportajes. Con la actuación y voz de Mirian Martino y el libro y la dirección de María Esther Fernández, se muestran los permanentes valores de esta escritora, un compendio de humor, denuncia y, sobre todo, poesía. A las 23 de jueves a domingos en el Teatro Auditorium, Bv. Marítimo 2280, Mar del Plata.

◆ **Fellini.** Proyección de *El Sheik* (1951), con Alberto Sordi, Brunella Bovo y Giulietta Masina, y *Los inútiles* (1953), con Alberto Sordi y Franco Fabrizi. A las 19.30 y 22 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. La entrada cuesta $ 3.

◆ **Jazz.** Se inicia el ciclo de jazz de verano, que continuará durante todo enero. El "Club de jazz" se presenta a las 20.30 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Alberto Sordi

Viernes 10

◆ **Teatro para el oído.** En *Los últimos días de Johnny Weissmüller* una orquesta de circo viaja por el mundo interpretando una obra supuestamente escrita por Johnny Weissmüller, actor que protagonizara a Tarzán y que pasó sus últimos días en un hospicio. La obra está escrita por Alberto Muñoz y es interpretada por Orquesta El Destino. Todos los viernes, sábados y domingos a las 21 en el Hall del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

◆ **Guitarras góticas.** El Trío Gótico de Barcelona, integrado por los españoles Francisco Gamallo e Ignacio López y el porteño Gustavo Margulies, se presenta en Cariló durante la temporada de verano. Presentarán un programa que incluye composiciones de Albéniz, Rodrigo, Soutullo, Falla, Gardel y Troilo, entre otros, además de temas del primer CD solista de Ignacio López, con aparición prevista para el mes de marzo. Los viernes, sábados y domingos de enero y febrero a las 18 en Paseo de las Victorias, Avenida Divisadero entre Cerezo y Avellano, Cariló. **GRATIS**

◆ **Man Ray y Celeste Carballo.** Segunda fecha del ciclo de recitales gratuitos organizados por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. A las 21 en la Plaza de las Naciones Unidas, Figueroa Alcorta entre la Facultad de Derecho y ATC. **GRATIS**

◆ **El soplador de estrellas.** Uriel Milsztein dirige esta obra de teatro para chicos con libro de Ricardo Talento, producida por la Dirección General de Enseñanza Artística. Los protagonistas son Bornolio y Cibelina, un científico que intenta cambiar las cosas injustas de este mundo con su diario oficio de apagar estrellas y su sabia asistente que, con altas dosis de realidad y razón, lo hace desistir de su peligroso plan. Los actores son Luis Machaín y Vanina Goldstein. A las 19 en la sala Alberdi, Centro Cultural General San Martín, 6º piso, Sarmiento 1551. Se presenta de jueves a domingo hasta el 19 de enero. **GRATIS**


Nacha Guevara

Sábado 11

◆ **Cine debate.** En el ciclo homenaje a Claude Chabrol se proyecta *Los primos* (1958), con las actuaciones de Jean Claude de Brialy y Gerard Blain. A las 20.30 en Sarmiento 3419. **GRATIS**

◆ **De mil amores.** Espectáculos infantiles en la placita cultural. Llueva o truene se pueden traer almohadón, sillita y mate, para disfrutar de este espectáculo infantil con Gabriela Weismann y Augusto Souza. A las 18 en el Complejo Cultural Mariano Moreno, Belgrano 450, Bernal. **GRATIS**

◆ **Hielos derretidos y frescura.** Estas son algunas de las tantas cosas que prometen quienes se han propuesto hacer lo mejor en humor en este verano caliente, en la nueva "Nighting Club" de Liberarte. Con la actuación de Mosquito Sancinetto, Cabe Mallo, Mariana Strifezza, Alejandro Bertolazzi, Hernán Morán, Sebastián Pirato, Soledad Taboada y Peter Pank. A las 2 en Liberarte, Av. Corrientes 1555. Entrada $ 5.

◆ **Humores que matan.** Reestreno de esta trilogía humorística de la vida ciudadana nuestra de cada día. Conformada por las siguientes obras: *Entrevista*, *Hot Line* y *Central Park West*, escritas por David Mamet, Ellen May y Woody Allen respectivamente, adaptadas por Oscar Martínez y protagonizadas por él mismo, junto a Mercedes Morán y Gabriel Goity. Los jueves y viernes a las 21, los sábados a las 20.30 y 23 y los domingos a las 21 en el Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Los jueves y domingos la entrada es de $ 20, y los viernes y sábados $ 30.

◆ **Teatro.** Presentación de la obra *En el país de las maravillas... y Alicia*, interpretada por el grupo Los Pacos, ganador del premio al mejor espectáculo humorístico en la Bienal. A las 22 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Mala Junta.** Es la obra que se presentará, interpretada por Martín Valoro y Carlos Rodríguez Viola. A las 17 en el Patio de la Fuente, del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**


Emmanuel Horvilleur

ITINERARIO

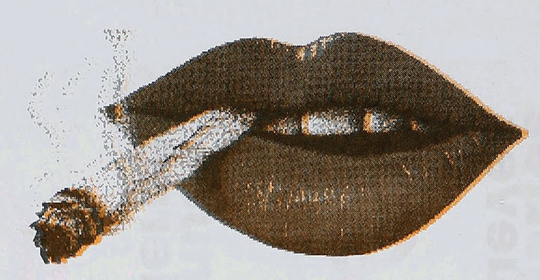
Rock nacional. Continúa la muestra "Rock Nacional, 30 años", enciclopedia gigante musicalizada, reinaugurada para quienes no pudieron disfrutarla durante la primera presentación en el Centro Municipal de Exposiciones. De 14 a 24 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5.

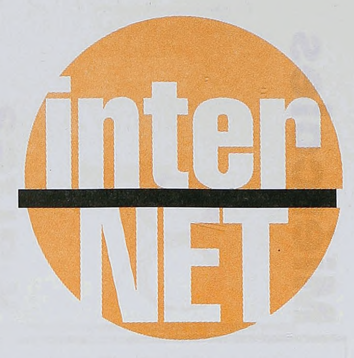
Suéltenme! Fiesta presentación del número tres de la revista *Suéltenme!*, una tan desopilante como poco conocida revista de historietas. Con la actuación del grupo Los Medallones Peligrosos. A las 23 en Continuará, Guatemala 4300. **GRATIS**

Nacha canta Benedetti. Debut de un viaje a través de textos clásicos y nuevos trabajos de Mario Benedetti, con música de Alberto Favero y la voz de Nacha Guevara. Los viernes y sábados a las 22.30 y los domingos a las 21 en el Complejo Teatral Margarita Xirgu, Chacabuco 875. La entrada cuesta $ 15 con una copa de champagne.

Illya Kuryaki. En la tercera fecha del ciclo de recitales gratuitos en Palermo, se presentan los Illya Kuryaki & The Valderramas, ya definitivamente establecidos como una de las bandas de mayor presencia en los medios y éxito entre el público. A las 21 en la Plaza de las Naciones Unidas, Figueroa Alcorta entre la Facultad de Derecho y ATC. **GRATIS**







Parrafada a F.R.

(balada-lambada-samba)

Vayan alabanzas para la salsa-rap a Samantha
Mas ¿tanta albaraca para tal barragana?
¡Alababa la blanca, la baragana!
(falta la mamá, falta papá...)
¿Basta la panza para
llamarla "dama"?
Vaya dama...
Llamarla "gata" alcanza.
La tal "dama"
acaba las charlas a las patadas.
Las almas sanas andan amargadas
caras largas, falta plata,
¡anda la Parca, malhaya!
Van mal Abra Pampa,
Acharas, Alpatacal,
Ancajan, Andalgalá, Bajada Blanca,
Cañada Mala, Chapadmalal, Fama-tanca, Gándara,
Gral. Acha, La Amarga,
La Campana,
La Falda, La Pampa, La Paz,
Magdala, Pampa Larga, Paraná,
Sabagasta, Saldaña,
Salta, Santa Ana, Santa Bárbara,
Santa Clara,
Tabacal, La Tablada, Tala Bajada,
Vacas Blancas,
Yalán, Zapala, Zapata...
(¡habrá tantas más!)
Las tasas alcanzan para nada (más: las afanan),
hablan mal hasta a la agachada,
achacan transas bravas a Yabrán, a Jassan, a Hadad...
¡Pagan placards!
¿Las Cámaras? Tardan para fallar.
¡Para parar la blanca mandarán a las FF.Armadas!
(¿A la larga mandarán a la NASA?)
Acá, a gatas zafa Macaya,
zafa Gasalla.
Nada mal anda Llamas.
¡Ah, salva las papas Lanata!
Mas la algazara, la afanada,
la pavada,
ya pasan la raya:
las bandas atracan,
matan, afanan armas,
andan malandras, gatas,
tarambanas.
La plata manda, la fama alcanza,
ganan la farsa, la ganga,
las macanas...
Tanta grasada chabacana
acalambra.
F.R.: ¿la balagás a la flaca?
¡Atacála!
¡Mandála a trabajar: a bajar cajas,
a sacar sábanas, a lavar, a planchar!
RADAR: ¡largá la pavada
para la caja tarada!
A las flacas atadas
a la sanata malsana,
al malandra, al bar, a la calzada...
¡a cagar!
Las almas cansadas claman:
¡basta ya, caramba!

Adán Casablanca, M.D. Plata

Cultura paranoica

Como para refirmar la existencia de una cultura de la droga por demás alimentada en esta década, *Paranoia* (www.paranoia.com) se convirtió en un sitio de culto para los usuarios de Internet. Allí se puede encontrar absolutamente todo acerca de cualquier tipo de drogas: desde usos médicos hasta una guía de la cultura de la droga en comics, música y arte en general. Dentro de este ecléctico combo de posibilidades, una de las áreas más visitadas del menú principal es el *Servicio de Información sobre Drogas*. Diagramado como una especie de catálogo, se puede acceder a información básica (usos, efectos, componentes) de distintas drogas como la cocaína, el crack, la marihuana o el LSD. Además existe un sector dedicado a bibliografía al respecto y a las leyes que rigen en cada país sobre las drogas. En el ámbito

paranoia.com

interactivo, *Paranoia* ofrece la posibilidad de *chatear* (diálogo electrónico) con expertos en la materia, una galería de arte para exponer trabajos relacionados con el logo de la página, y un espacio delirante para que los usuarios escriban después de haber consumido cualquier clase de drogas. Y, como ya es costumbre en la red, el drug-shopping permite comprar remeras, libros y calcomanías con los motivos de las drogas preferidas. Bajo el título de "La marihuana es medicina" se citan los posibles usos terapéuticos de la planta (como la ayuda en problemas de anorexia y en casos de sida, y el apaciguamiento del dolor en personas con artritis o reuma, entre otros). Para quienes se enorgullecen de sus logros agrícolas, existen áreas especiales para exponer fotos de jardines o huertos de cannabis. Y hay un espacio dedicado exclusivamente a Holanda, con los mejores coffee-shops de Amsterdam (bares legales para consumo) y los lugares donde conseguir los precios más baratos. De todo y para todos, como en botica.

Salón de lectura

La queja es tan habitual que ya suena fastidiosa: cada vez hay más artículos autorreferenciales en Internet acerca de qué maravillosa es la red o cuál es el último software que uno debe adquirir para no parecer una catramina en medio de la superautopista informática. Sin embargo, oh sorpresa, algo aparece en el horizonte binario que merece celebrarse con menos arbitrariedad que el mero cambio de año calendario: la existencia de un sitio como *Salon* (http://www.salon1999.com), realizado por gente que todavía cree que la red es apenas un medio y no un fin en sí mismo. *Salon* utiliza su espacio para compartir el delicioso placer de la palabra escrita. Diseñado con buen gusto, finamente ilustrado, muy moderado en el uso de fetichismos hipermedia y, sobre todo, excepcionalmente bien escrito, el sitio es una de las mejores revistas culturales de actualidad que se pueden leer en forma casi gratuita desde estas latitudes. Es evidente que la gente de *Salon* privilegia la literatura, las artes y el pensamiento por sobre la fascinación tecnológica. En sus páginas, que se renuevan parcialmente a diario (y globalmente mes a mes), es posible encontrar artículos sobre la decadencia del liberalismo o el papel de Hillary Clinton en la política estadounidense, comentarios sobre los últimos discos de Joni Mitchell o Grateful Dead, o una discusión acerca del futuro del arte a fin de siglo. Además, en cada número hay tres o cuatro historietas de calidad y al menos un reportaje extenso y valioso. Los que se apuren a visitarlo pueden acceder todavía a la sección *El año en que clickeamos en peligro*, un balance de la actividad cultural norteamericana durante el 96 que incluye crítica de libros, programas de TV, videos y discos editados en esta temporada. Imperdible es la larga entrevista a Oliver Sacks, el neurólogo que escribió *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*, y también la nota sobre "Adjetivos Abyectos", donde al mejor estilo de Borges en *El arte de injuriar*, el autor ironiza sobre el uso de los calificativos –tensa" calma, ánimo "encendido", etc.– en el discurso actual de políticos y periodistas.

El Acta de Decencia contraataca

Are you censored?
If the Supreme Court upholds the Communications Decency Act (CDA),
you will be.
join us
in the fight against online censorship.

Aunque todavía resuenan dentro y fuera de la red los ecos de las celebraciones por el fallo de la corte de Filadelfia (que en junio declaró inconstitucional el Acta de Decencia en las Comunicaciones) y, con ella, la posibilidad de censura en Internet, los militantes por la libertad de expresión saben bien que apenas han ganado una batalla, pero la guerra continúa. Ahora que la Corte Suprema de Estados Unidos anunció que escuchará el pedido del Departamento de Justicia de revocar ese dictamen, grupos anticensura (como la Electronic Frontier Foundation o la revista *Wired*) reemprendieron la campaña del Blue Ribbon, la famosa cinta azul que decora buena parte de los sitios de la web más visitados, en señal de protesta por la ley que, con el aval del presidente Bill Clinton, pretende restringir los contenidos "indecentes" en la red.

En esta nueva etapa de la lucha contra los cinturones de castidad mental, las estrategias son variadas: la gente de la EFF propone llegarse hasta su página (http://www.eff.org/join) o contactarse vía e-mail (membership@eff.org) y unirse a la cruzada aportando fondos para difundir los peligros de la censura o participando en tareas voluntarias de concientización. Mucho más provocativos, los muchachos de la «MDRV»CDA Protest Page«MDNM» (ubicable desde http://www.interactivism.com) sugieren la acción directa. Desde su página, y con un simple clickear del mouse, se pueden enviar materiales considerados "ilegales" por el Acta de Decencia a los cuarteles electrónicos de los políticos republicanos que impulsaron la medida. Los activistas ponen a disposición de los interesados en este sano ejercicio de espantar a los censores detalladas instrucciones a color acerca del uso correcto de preservativos, un fragmento de la novela erótica *1945* (supuestamente escrita por el congresal republicano Newt Gingrich) y una lista de las clínicas norteamericanas que practican el aborto (la CDA prohíbe explícitamente difundir información sobre este tema en Internet). Encantada con la idea, la gente de *HotWired* (http://www.hotwired.com) propone además tomarse el trabajo de copiar esos materiales y remitírselos al mismísimo Clinton, a su dirección en la red: president@whitehouse.gov.

Salven la red

El futuro llegó hace rato y, con él, un auge de la ecología en todo ámbito. La organización de actos en favor del cuidado ambiental, la denuncia de horrores ecológicos (contra gobiernos, instituciones o empresas multinacionales) y la difusión internacional de la necesaria toma de conciencia son los principales objetivos planteados por Greenpeace desde su página en Internet (www.greenpace.org). Con una excelente producción, la página ofrece detallada data sobre los problemas tóxicos, nucleares, atmosféricos y zoológicos que atraviesa el mundo, acompañada de imágenes muy fuertes y efectivas. Levantando sus postulados de base de "prevenir la polución y el abuso de los océanos, la tierra, el aire y el agua, terminar con todas las pruebas nucleares y promover la paz, el desarme mundial y la no violencia", Greenpeace pone a disposición del usuario todos los trabajos realizados desde su creación y dedica gran parte de su site a mostrar documentos confidenciales del gobierno francés sobre pruebas radiactivas. La red facilita las adhesiones en petitorios o solicitadas mediante el correo electrónico, y el contacto directo con militantes de todo el mundo a través del chateo y el FAQ (Frequently Asked Questions), que permite que los usuarios se informen sobre cualquier trabajo de la organización.

GREENPEACE

Pero Greenpeace no está sola en la red en la difusión y lucha por el mejoramiento del medio ambiente. Cada vez son más las páginas ecológicas en la web, que tratan diferentes temas y puntos de vista. La Biblioteca de Links Ambientales (www.conbio.bio.uci.edu), en donde está catalogada la mayoría de las páginas sobre ecología, y Envirolink (www.envirolink.org), un buscador exclusivo sobre medio ambiente, son claros ejemplos de la avanzada ecológica en la red.

ARGENTINA LEE Trainspotting

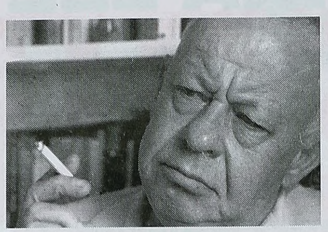
Hasta los treinta y pico, Irvine Welsh nunca había pensado en escribir. Cuando lo hizo, le salió *Trainspotting*, una novela de culto que ya va por el medio millón de ejemplares vendidos y que fue la génesis de una obra de teatro y una película de éxito internacional. Con la heroína y las subculturas que se crean en torno a ella como tema, el éxito y el escándalo vinieron de la mano.

IRVINE WELSH
Trainspotting
CONTRASEÑAS
EDITORIAL ANAGRAMA

Por HERNÁN FERREIROS

El fenómeno *Trainspotting* ya está en la Argentina. Como es tradicional en nuestro país, antes que la novela, la película, el CD o la remera llegó la polémica. En octubre los infaltables cruzados del mes impidieron el eventual estreno del film con una serie de amenazas de juicio a la distribuidora. ¿Qué es lo que molestó a esta gente? Imposible saberlo, ya que en esa fecha casi nadie había visto la película. Se sabía, eso sí, que hablaba de drogas y que afuera había causado bastante revuelo. Como argumento para una prohibición, suena irrefutable. El lanzamiento de la novela, publicada por Anagrama, se produjo con mucha mayor tranquilidad. Después de todo, a diferencia del cine, la literatura forma parte de la cultura de elite y, como es sabido, es, en realidad, a las masas a quienes hay que proteger de sí mismas. Total, ¿cuántos son los que se van a tomar el trabajo de leer una novela? Con más de 500 mil ejemplares vendidos sólo en su versión inglesa, *Trainspotting*, el libro, se convirtió en un inesperado boom editorial y transportó a Irvine Welsh, su autor, al centro de la escena literaria europea. Welsh nunca imaginó para sí, dice, un futuro literario. A los 16 años dejó el colegio y se fue de Edimburgo a Londres para tocar en una banda punk. Cuando se terminaron sus ambiciones de músico, empezó a arreglar televisores para vivir. Luego se hizo agente inmobiliario, consultor en management y, finalmente, escritor. Como muchos otros, Welsh jamás estudió literatura, no se considera un "tipo leído" y no escribió su primer libro pensando en publicarlo. Cuando un editor lo llamó, Welsh recordó las promesas de las discográficas a su banda y lo dejó correr. Por suerte, al menos así lo cuentan, el hombre resultó insistente y logró convencerlo. El producto de este esfuerzo causó furor. De este modo el consultor de negocios cambió por última vez de profesión y firmó sucesivos contratos por un libro de relatos (*The Acid House*), una segunda novela (*The Maribou Stork Nightmares*) y un segundo libro de cuentos que acaba de aparecer en Europa (*Ecstasy, Three Chemical Romances*).

Welsh dice que escribe básicamente para mostrar que existen otras realidades. Su primer libro no trata tanto de la experiencia sensorial de la droga, como de la subcultura en que está inmersa la gente que la consume. A diferencia del film, que continuamente despega de la realidad para mostrar imágenes alucinatorias y sorprendentes, la novela se mantiene fiel al realismo, nunca narra el *trip* del consumidor. La "otra realidad" de *Trainspotting* no es el paisaje interior construido por la heroína, sino la vida cotidiana de sus personajes de clase obrera en Edimburgo que, entre otras cosas, consumen drogas. Es mundo distinto y los burgueses no son parte de él, nunca lo han sido y nunca lo serán. "Ellos lo saben y esto los enfurece", dice Welsh. El primer rasgo de ese otro mundo, y el más llamativo de la novela, es que tiene una lengua propia. *Trainspotting* no sólo utiliza un argot hermético característico, aparentemente, de los trabajadores de Edimburgo, sino que también la escritura imita fonéticamente su acento. De este modo, *Ah* es *I*, *masel* es *myself* o *mairn* es *more*. La traducción de Anagrama no puede reproducir esto y se limita a inundar el texto con lunfardo español. Por una vez el efecto en un lector no ibérico es el correcto ya que, descontada la posibilidad de utilizar el argot local de cada país hispanoamericano, palabras como chungo, queo o titi pertenecen para nosotros a un léxico tan extraño como el original de la novela para un lector inglés. De más está decir que la lectura no es fácil. Sin embargo, según una encuesta encargada por su editorial inglesa, casi la mitad de los lectores de *Trainspotting* nunca antes había leído un libro. Según Welsh, para ellos la lectura no fue un problema porque la novela es una afirmación de su cultura. Lo que para alguna gente dificulta la lectura es su falta de reconocimiento en esa cultura. La gente que pertenece a ella no ve inconvenientes. Harry Gibson, que adaptó *Trainspotting* para su versión teatral, dice que el estilo de Welsh surge directamente de la tradición escocesa de contar y escuchar historias en el pub. En la novela no hay un narrador que domine una lengua estándar. Estructurada en fragmentos breves, cada uno es un monólogo interior de un personaje distinto que toma la forma de un microrrelato, más o menos independiente del resto. La película elimina este carácter coral y simplifica reduciendo todo al punto de vista de Renton, su protagonista. Este punto de vista no se esfuerza por ser demasiado fiel al original. Renton, como casi todos los demás personajes del libro, más que ponerse chungo, follar o montar broncas, se dedica a pensar. El tono reflexivo de la novela fue transformado en la película en un vitalismo un poco hueco. Desde luego, el dinamismo y la energía del film hacen que sea terriblemente entretenido. Y tal vez es esto lo que los censores encontraron más insoportable: que una película utilice el tono de un comercial de gaseosas para hablar de la heroína. Danny Boyle, el director del film, dice que eligió esta forma porque de otro modo (la película) se habría vuelto una historia de víctimas: "Antes que realismo, nosotros elegimos humor y surrealismo". La novela, en cambio, prefiere detenerse y mostrar la vida de sus personajes e indagar en las razones que los llevan a tomar drogas. Los argumentos que se encuentran evitan los clichés paternalistas y no reparten culpas entre la educación, la opresión social o la miseria. "Escocia toma drogas en defensa de su psique", explica uno de los personajes, basándose en un conocido estribillo de Iggy Pop. Las drogas, en lugar de ser demonizadas, se muestran también como un instrumento de placer. No hay un juicio sino una descripción de un mundo distinto con todos sus componentes. En la Argentina, donde el gobierno intenta convencernos diariamente de que la droga es el peor de los males que afectan al país, *Trainspotting* es un libro cuya lectura podría tener efectos terapéuticos contra la hipocresía y la ausencia sistemática de un discurso consistente sobre el tema.



Después de Rosas

Tiene 68 años. Dejó Buenos Aires por la calma de las afueras de Córdoba. Fue Premio Nacional de Literatura con su inolvidable *La revolución es un sueño eterno*. El año pasado, con *El farmer*, produjo un éxito de venta que aún continúa. Mientras espera la salida de sus dos nuevos libros de cuentos, habla en exclusiva con Radar. Y, aunque parezca que siempre está refiriéndose a la literatura, no deja tema sin tratar.

Por MIGUEL RUSSO Bajó de la ciudad de Córdoba, donde vive, para estar unos días en Buenos Aires. Sigue asombrándose de que su última novela, *El farmer*, continúe vendiéndose. Habla de literatura tomándose su tiempo, pensando cada respuesta. De tanto en tanto se ensombrece y habla de la realidad política, su otro tema preferido. Sirve un café fuerte, prende un nuevo cigarrillo, apoya las manos sobre la mesa y mira fijo, a la espera de cada pregunta.

¿Qué hacer al día siguiente de terminar una novela fuerte, que además alcanza un éxito de venta mayor, como *El farmer*?

–Es extraño, me ocurre lo que le sucede a un narrador cuando logra terminar su primer libro: quedé vacío. No es la primera vez que me ocurre este fenómeno. Probablemente tenga la ventaja del tiempo sobre ese narrador principiante. Entonces puedo estar con mayor serenidad al acecho. Eso, en cuanto a lo estrictamente literario. Con lo del mercado, efectivamente hubo un éxito de venta con *El farmer* que yo jamás había experimentado, ni siquiera con *La revolución es un sueño eterno*. Eso debe atribuirse a que la novela tiene como protagonista a Juan Manuel de Rosas, quien sigue despertando ciertas pasiones en el público lector. A mí no me sorprendió. No realicé un acto demagógico sino que tuve el impulso que puede tener cualquier escritor honesto de utilizar esa figura cuando se larga a escribir.

Ese "estar al acecho" del cual hablaba, ¿lo hace volver al cuento en lugar de enfrentarse a una nueva novela?

–Ni el deseo del cuento ni el de la novela se me imponen como un deber a cumplir. Lo que ocurre es que, en este momento, esos impulsos se dan en la esfera del cuento. Acabo de depositar en la editorial Alfaguara dos libros de cuentos: *Con un esqueleto bajo el brazo* y otro sin título aún. Del primero tenía escritos dos o tres cuentos cuando advertí que pasaban a integrar una saga que incluye mi primera novela, *El precio* (aparecida en 1957), otra novela llamada *Nada que perder* (aparecida en 1982) y *El verdugo en el umbral*. En esa línea fui construyendo el libro. Un solo narrador protagoniza todos los cuentos, que van desde la infancia de ese relator hasta su madurez. Y recorrí un período de tiempo muy extenso: desde la Guerra del '14 hasta el gobierno de Isabel Perón. El segundo, también de cuentos, de no más de 60 carillas tamaño carta –las que uso siempre–, es un libro como para que no lo lean los optimistas profesionales. Esto no quiere decir que sean de un pesimismo crónico, tampoco de un optimismo recetado. Simplemente giran en torno de la muerte y de la vejez.

Temas que ya había desarrollado en *El farmer*...

–*El farmer* sorprende a Rosas anciano.

Pero esos temas, ¿tienen que ver sólo con un personaje determinado o son una constante en el actual Rivera narrador?

–En *El farmer* tienen que ver con el personaje. Pero así como los jóvenes tienen similitudes marcadas por el tiempo que viven, también los ancianos las tienen. Si a mí me atropellara un colectivo, los diarios hablarían de un anciano escritor de 68 años víctima del tránsito.

¿Cómo resolver, en una futura novela, el hecho de construir un personaje habiendo tenido otros tan fuertes como Juan José Castelli o Rosas?

–Muy simple: ya no más personajes de la historia argentina. Sigo leyendo historia, pero no quiero buscar más personajes en ella para mis narraciones. Tengo, por ahora, dos o tres trazos para una novela, pero todavía son muy vagos y no sé si se van a concretar. Esos trazos carecen del fervor necesario para iluminar a toda novela, buena o mala. Ese impulso que lo lanza a uno a escribir al azar.

Hay dos personajes paradigmáticos de nuestra historia que usted casi no ha tocado en sus libros. Uno de ellos asoma encubierto en alguna de sus novelas (Sarmiento) y el otro (Eva Perón) brilla por su ausencia, a pesar de la infinidad de páginas que ha suscitado últimamente. ¿Tampoco ellos lo tientan?

–Sarmiento es digno de Shakespeare y yo no soy Shakespeare. De Evita no sólo se ha escrito demasiado, sino que no advierto que despierte en mí ese impulso para tomarla como personaje. No creo que me ocurra y, si me pongo a analizar todas las razones por las cuales me sucede esto, el reportaje tendría que realizarse por entregas. Estoy casi seguro de que Evita no ocupa ahora, ni ocupará en el futuro, el centro de mi eventual impulso para escribir.

¿A qué atribuye, entonces, que ocupara tanto lugar en distintas formas de arte: cine, música, literatura?

–Una respuesta rápida me llevaría a incurrir en blasfemias fáciles. Creo que se dan rachas. Los personajes de Shakespeare son permanentes en el teatro, en la literatura y en el cine. Transcurren algunos años de silencio y vuelven a ser utilizados. Y tienen que ver con la historia de Gran Bretaña. Mi análisis de Eva Perón tiene que ver con lo político, y no quiero caer en oportunismos. No es buena una novela que haga girar su éxito sobre el oportunismo. La figura política y social de Evita (al menos para nosotros, sus contemporáneos) echa sombra sobre cualquier proyecto de escritura.

¿Rosas no planteaba esa misma sombra?

–Puede ser, pero a mí me favoreció el tiempo. Además, hasta donde leí, las críticas a *El farmer* hicieron hincapié en la escritura, no meramente en el personaje Rosas.

¿Cree que con Eva Perón como personaje, al menos en lo referente a las últimas expresiones artísticas, se esté farandulizando la Historia?

–Es posible. Ese oportunismo sobre Evita lleva a la farandulización de su figura. Pero hay que tener en cuenta que estamos viviendo en una época de farandulización, y no sólo en la Argentina. No en vano Alan Parker elige a Madonna, y desecha a cualquiera de las brillantes actrices que estaban postuladas para interpretarla.

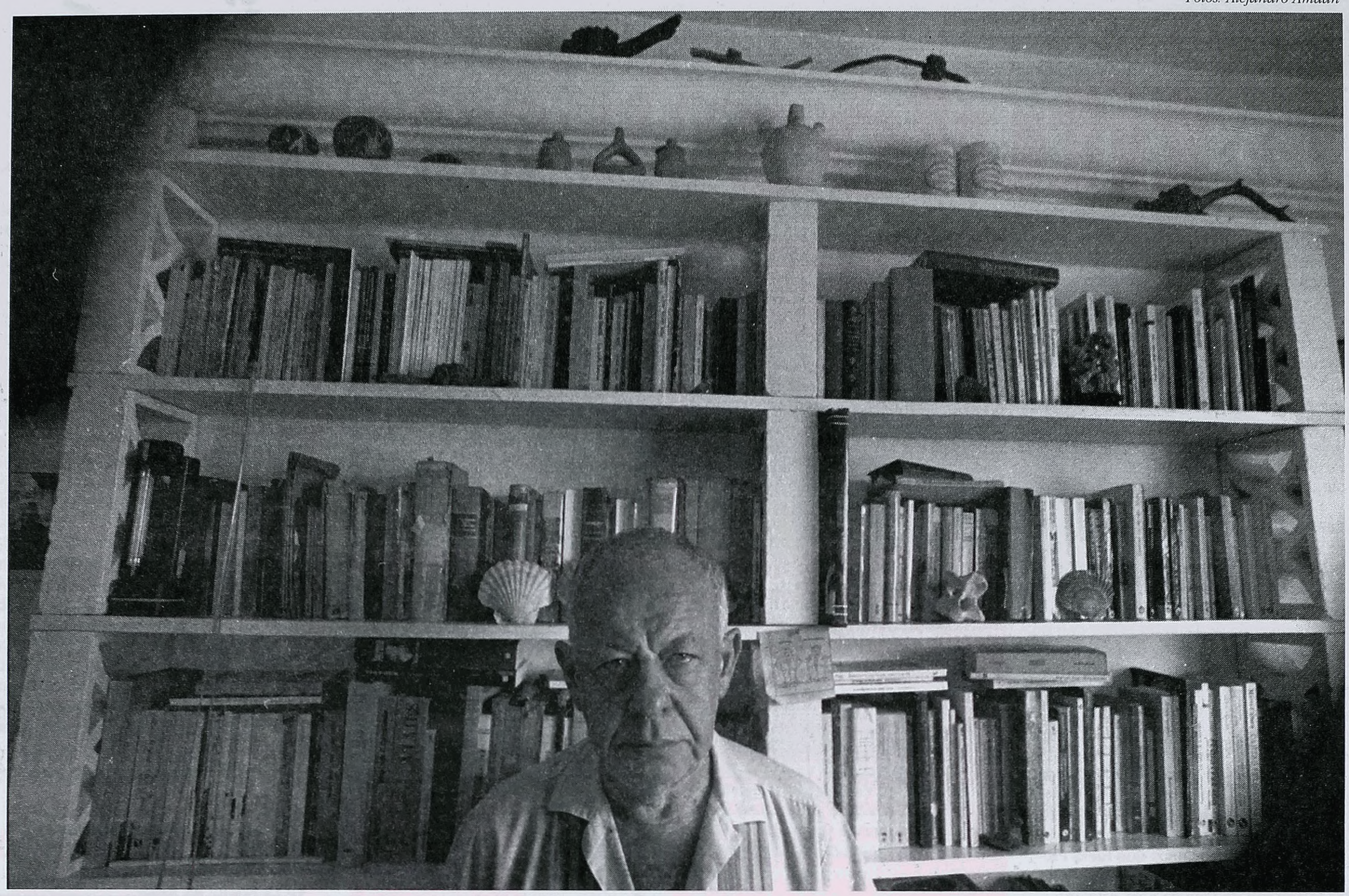
¿Qué puede hacer la literatura para impedir esa farandulización?

–Ser buena literatura.

¿Y supone que en la Argentina se está haciendo buena literatura?

–En la Argentina hay buenos escrito-

> **"Hay escritores que se tildan de progresistas (y lo son, sin duda) que creen que no infringen pauta alguna cuando van a almorzar a una embajada argentina. Y sé que hay temor a expresarse por algunos autores, no vaya a ser que lo que se dice le disguste a la empresa editorial que le publica sus títulos."**



res, algo muy distinto a hacer buena literatura. Si bien los escritores no son muchos, en mi opinión quizá sí sean los suficientes como para decir que son lo más representativo de eso que se llama literatura argentina. Pero, ¿cómo compararla con la literatura rusa del siglo XIX? Cada vez que los revolucionarios políticos rusos tenían que dar un ejemplo aludían a la literatura de su país. Acá esto no se hace. Entre otras cosas porque no hay revolucionarios y, en general, porque los políticos son bastante ignorantes. Para ellos, la literatura argentina no existe, y los escritores mucho menos. En estas condiciones se hace imposible que haya aquí un Tolstoi, un Chejov, incluso un Gorki, un escritor mucho menor que los otros dos.

Pero, si hay tan buenos escritores, ¿por qué no trascienden, aunque más no sea, a otros países de América latina?

–Tal vez por ridículas cuestiones de mercado. Yo acabo de volver de Chile y allá no se conoce a los escritores argentinos. Lo mismo nos ocurre a nosotros. No conocemos a nadie del Uruguay, salvo a Juan Carlos Onetti. Esto tiene que ver con la situación política de América latina. Al único que conocemos es a García Márquez. ¿Por qué? Porque ganó el Premio Nobel y, en consecuencia, inunda las librerías de nuestros países, se vende. No es responsabilidad de García Márquez, pero es un autor de moda. Entonces aun aquellos que no son lectores, que no tienen una opinión formada acerca de la literatura, compran algún libro de García Márquez. Quizás lo guarden en la biblioteca y no lo lean. Pero el realismo mágico, ese barroquismo latinoamericano fue, y sigue siendo, una gran moda.

Algo de lo cual los escritores argentinos quedaron al margen...

–No somos un país del trópico, no podemos hacer esa literatura. Sólo Cortázar entró en ese grupo privilegiado de autores que estaban en boca de cuanto periódico o revista hablara de literatura.

¿Cree que hay alguna posibilidad, con una nueva literatura, de reeditar aquel boom?

–No. Tenemos una situación política que no favorece a los narradores. El eventual público lector está preocupado por la desocupación, los bajos salarios, el deseo hasta lo morboso de conservar el puesto de trabajo. ¿Cómo preocuparse, en esas condiciones, de la literatura? Por otro lado, los grupos intelectuales están incapacitados de sacar publicaciones, de difundir opiniones. Esto no ocurría veinte años atrás. En los '70 el movimiento político de izquierda, tanto aquí como en toda América latina, era fuerte. A tal punto que la inteligencia militar uruguaya puso preso a Onetti, confundiéndolo con un tupamaro.

¿Piensa que esta situación es la misma en todos los países de América latina?

–Creo que sí. Hoy, la política está en manos de los demócratas burgueses. Es probable que haya una tradición distinta en este aspecto en América del Norte, que haya políticos cultos. En el sur no los hay. En la Rusia del siglo XIX, prerrevolucionaria, hasta los políticos de derecha leían, y cómo. Al parecer era una tradición europea que aquí se fue extinguiendo. Se dice que el general Roca leía a Julio César. ¿Alguien puede imaginar a un militar argentino actual leyendo a Julio César?

¿Cuál es, entonces, la única posibilidad de expansión de la buena literatura?

–Un crecimiento excepcional del universo de la izquierda, que abarque a un sector muy importante de la población argentina. Que la política de izquierda englobe y proponga alternativas, ofreciendo una literatura, una narrativa que se piense como propia. A la derecha no le importa la literatura, pero la misión de la literatura no es disputarle el poder a la derecha. La literatura puede tomar o no personajes ubicados a la derecha del espectro político y convertirlos en protagonistas de sus textos, pero nada más. Se suponía que los burgueses de Zola no eran partidarios de la Comuna. Estaban parados en el centroderecha o en la derecha. Pero a la derecha argentina no le interesa eso, sólo están en el timón de la gestión gubernamental. Contemplemos las restricciones en el terreno educativo. Con maestros fatigados, con bajo sueldo, sin tiempo para estudiar, qué podemos esperar: ¿que recomienden a los narradores argentinos? ¿Que les lean fragmentos de esa narrativa que desconocen por no poder comprarla? Por otro lado, ¿dónde están los buenos programas culturales en la televisión argentina? ¿Hay algún dueño de canal dispuesto a brindar una hora de su programación a un conductor culto, capaz de hacer una reseña sobre algún libro, sobre algún escritor, sobre los problemas de la literatura nacional? No, eso no es redituable. Y el panorama no va a cambiar.

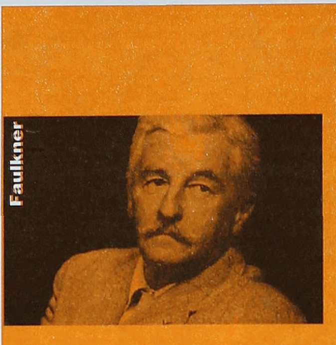
¿Deberían los escritores dar una respuesta a esa falla?

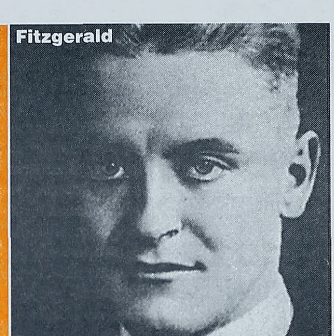
–Sería, otra vez, un lugar común, un facilismo decir que esa tarea les corresponde a los escritores jóvenes. Es el modo en que uno puede desligarse de una responsabilidad que le compete. Los escritores nacionales no se nuclean en ninguna organización. Pueden juntarse en algunas mesas de café para charlar sobre cualquier tema. Pero no tengo noticias de que se unan para discutir qué se puede hacer. Hoy, hay cinco editoriales nacionales; hace veinte años había varias decenas. Sé que hay temor a expresarse por algunos autores, no vaya a ser que lo que se dice le disguste a la empresa editorial que le publica sus títulos. No hay ninguna organización colectiva de escritores que proponga editarse a sí mismos. ¿Y a quién exigirle que lo hagan cuando escritores que se tildan de progresistas (y lo son, sin duda) entienden que no infringen pauta alguna cuando van a almorzar a una embajada argentina? No estoy hablando sólo de este gobierno, estoy hablando de la relación de los intelectuales con el poder. Sartre enseñó que él no iba nunca a peticionar al gobierno. Lo hizo sólo una vez, ante De Gaulle y para la liberación de los presos políticos. Rechazó todo tipo de invitaciones y premios por causas políticas, por mantener la independencia y la autonomía del intelectual."Nosotros, los privilegiados que podemos publicar, aquellos que de vez en cuando ganamos un premio o nos asomamos a la tenebrosa lista de best sellers no tenemos en cuenta la enseñanza sartreana e incurrimos en esa suerte de pecados de soberbia. R

"A la derecha no le importa la literatura, pero la misión de la literatura no es disputarle el poder a la derecha. La literatura puede tomar o no personajes ubicados a la derecha del espectro político y convertirlos en protagonistas de sus textos, pero nada más."

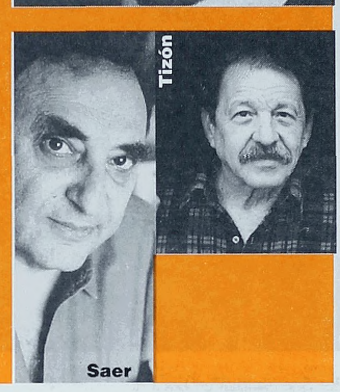
De títulos *y autores*

Por MIGUEL RUSSO Así como 1996 estuvo signado por la literatura femenina –al menos en lo referente a la Argentina–, con nombres (y sendos libros) como Sylvia Iparraguirre, Vlady Kociancich, Tununa Mercado, Liliana Heker y María Esther de Miguel, y por la narrativa histórica, o, para no herir susceptibilidades por la narrativa que recrea hechos o personajes de la historia, el 97 se presenta, como una mezcla de biografías, ensayos y narraciones tendientes a recuperar el tan temido –y perdido– mercado.





Narraciones históricas, cuentos de fútbol, decenas de biografías, análisis de la situación política y reediciones son algunas de las apuestas con las que las editoriales esperan afrontar el 97. Nombres, títulos y algunos escándalos que vendrán en el complicado universo literario nacional.



Narrativa nacional

La editorial Sudamericana ofrecerá *La mitad del doble*, cuentos de Fernando Bermúdez, ganador del Premio Julio Cortázar del Fondo Nacional de las Artes; una novela de Dalmiro Sáenz con un tema sobre el cual el propio autor prefiere mantener la intriga; un libro que contiene documentos inéditos de Victoria Ocampo, y tres novelas históricas, que parece seguir siendo el género más vendible: una sobre San Martín, de Martín Kohan; otra de Juan José Castelli, de Jorge Zicolillo y una última sobre Camila O'Gorman, de Marta Merkin.

El anatomista, la escandalosa novela de Carlos Federico Andahazi que fuera Premio Fortabat sin fiesta pero con cheque, es la apuesta de Planeta para este año. También, la reedición de *Santo oficio de la memoria*, de Mempo Giardinelli; *Lugar común la muerte*, de Tomás Eloy Martínez, y *La invasión*, de Ricardo Piglia. Y dos estrenos esperados: *El horizonte*, de Juan José Saer, y una nueva novela de Antonio Dal Masetto.

Por Alfaguara saldrán *Un amor de agua*, de Inés Fernández Moreno; *Cuentos completos*, de Abelardo Castillo; la reedición de *Zona de clivaje*, de Liliana Heker; un nuevo Luis Gusmán (*Los pesistas*), y dos antologías: *Cuentos de fútbol argentino*, con selección y prólogo de Roberto Fontanarrosa y César Luis Menotti, y *Cuentos policiales argentinos*, recopilados por Jorge Lafforgue. También habrá novedades en los peso pesado de catálogo: dos libros de cuentos de Andrés Rivera (*Nada que perder* y otro sin título aún) y *La mujer de Strasse*, de Héctor Tizón.

La reedición del inhallable *Cabecita negra*, de Germán Rozenmacher, y dos novedades: *El futuro de los artistas*, de Cecilia Szperling, y *El traductor*, novela finalista del Premio Planeta, escrita por Salvador Benesdra, serán los sucesos de De la Flor.

Emecé publicará *El horizonte*, de Osvaldo Tcherkaski y la novela ganadora del Premio Emecé: *Cruz diablo*, de Eduardo Blaustein. Como postre, anuncia para agosto la aparición de *Obras Completas V*, inéditos de Jorge Luis Borges.

Narrativa extranjera

Planeta prepara para el 97 *Te di la vida entera*, de Zoe Valdés; *Literatura uruguaya del siglo XX*, con selección de Mario Benedetti; *Vida y milagros*, de Courtoisie; *El príncipe de la muerte*, de Fernando Buttazzoni; *Los pelagatos*, de Gallo (finalista uruguayo del Premio Planeta); cuatro novelas de autores chilenos (*Correr tras el viento*, *El sueño de mi padre*, *Las cien águilas* y *El jaguar se hace el cucho*) y un nuevo Aguilar Camín, *Morir en el golfo*.

El árbol de la noche, de Truman Capote, será la apuesta fuerte de Sudamericana. La acompañarán *Gemelas*, de Judith Michael; *No pasó nada*, de Antonio Skármeta, y *Exótica*, de Anna Kazumi Stahl.

Alfaguara publicará como libro y autor estrellas *Los cuadernos de Don Rigoberto*, de Mario Vargas Llosa. Pero también aparecerán algunas joyitas como *El capitán Alatriste*, de Arturo Pérez Reverte; *Tinta roja*, de Alberto Fuguet; *Un calor cercano*, de Maruja Torres; *Cuentos completos 1 y 2*, de Francis Scott Fitzgerald; *Ein Weites Feld*, de Günter Grass; *El teatro de Sabbath*, de Philip Roth; *Cuentos*, de Rosa Montero; *Hombre muerto en Deptford*, de Anthony Burgess; *Cuadernos de Lanzarote*, de José Saramago; *Plenilunio*, de Antonio Muñoz Molina; *Los rateros*, de William Faulkner; *En el ejército del faraón*, de Tobias Wolff, y *Cuentos de fútbol II*, con selección y prólogo de Jorge Valdano.

Los cuentos de Ray Bradbury, *Quicker than the Eye*, serán ofrecidos por Emecé. Lo mismo que *Airframe*, de Michael Crichton; *Waslala. Memorial del futuro*, de Gioconda Belli; *El sastre de Panamá*, de John Le Carré, y una perla extraña: una nouvelle de Martin Amis: *The Night Train*.

Ensayo

Sin duda, lo más fuerte ofrecido por Planeta estará dentro de este rubro. Como prueba, algunos de los títulos y autores: *Historia integral 8*, de Félix Luna; *De la república posible*, de Botana y Gallo; *Alfredo Palacios*, de García Costa; *Olvido y memoria*, de Gabriela Cerruti; *El Che*, de Jorge Castañeda; *La mano de Dios*, de Diego Maradona; *El mundo según*, de Jorge Halperín; *Libro de estilo de La Nación*; *La droga y los adolescentes*, de Pablo Rossi; la biografía de Ernesto Sabato; *El último burgués*, de María Seoane (sobre la vida de José Ber Gelbard); *Días de diarios*, de Carlos Ulanovsky; *La bonaerense*, de Ragendorfer y Outil; un libro de no ficción del Chacho Alvarez (luego del fracaso por editar la autobiografía del Pilo Bordón); *Para una literatura sin atributos*, de Juan José Saer; *Las cosas del creer*, de De Ipola, y tres ensayos biográficos: *San Martín*, de Pérez Pardella; *Charly García*, de Mauricio Cohen, y *Cámpora*, de Miguel Bonasso.

Por su parte, Alfaguara publicará *Viaje a la semilla*, de Dasso Saldívar (la biografía de García Márquez); *Picasso*, de Norman Mailer; *El gran libro de las entrevistas*, de Christopher Silvester, y una biografía sobre Hitler escrita por Jonah Goldhagen.

Taurus ofrece *Sexuae personae*, de Camile Paglia; *André Malraux, la biografía*, de Jean-François Lyotard; *Estilos radicales*, de Susan Sontag; *Mijail Bajtin, la biografía*, de Katherina Clark y Michael Holquist; *Charles Baudelaire*, de François Porché; *Historia de la lectura*, de varios autores, y *Escritos sobre comunicación*, de Umberto Eco.

Del mismo grupo editorial que Taurus, Aguilar publicará *Fidel Castro, la biografía*, de Jean-Pierre Clerc. Mientras tanto, De la Flor editará *El goce de lo trágico. Antígona, Lacan y el deseo del analista*, de Patrick Guyomard; *Cada vez que decimos adiós*, de John Berger (narraciones y ensayos breves); *Tristes chicas alegres (Del prostíbulo al cabaret)*, de Aurora Alonso de Rocha; *Los continentes del pensamiento*, de Didier Anzieu y otros; *Quién te ha visto y quién te ve*, de Pablo Sirvén (que se anuncia como corregida y puesta al día); *La religión*, seminario de Capri dirigido por Jacques Derrida y Gianni Vattimo, y *Nuevas crónicas de cine*, de Homero Alsina Thevenet.

Por su parte, Emecé sacará *Discépolo*, de Sergio Pujol; *Crisis y reforma en América Latina*, de Sebastian Edwards; *Juicio al mal absoluto*, de Carlos Nino (ensayo póstumo del asesor de Raúl Alfonsín sobre los juicios a los militares), y otra biografía del Che, esta de John Lee Anderson. R

Best sellers

Ficción

1 El general, el pintor y la dama,
María Esther de Miguel
(Planeta, $18)

2 El manifiesto negro,
Frederick Forsyth
(Plaza y Janés, $24.50)

3 Andamios,
Mario Benedetti
(Seix Barral, $16)

4 Extraño testamento,
Sidney Sheldon
(Emecé, $12)

5 El último Don,
Mario Puzo
(Ediciones B, $19)

6 Piratas, fantasmas y dinosaurios,
Osvaldo Soriano
(Norma, $17)

7 Cuadernos de Temuco,
Pablo Neruda
(Seix Barral, $15)

8 El mundo de Sofía,
Jostein Gaarder
(Siruela, $ 35)

9 Mañana en la batalla piensa en mí,
Javier Marías
(Alfaguara, $11)

10 La huella de Adán,
Petru Popescu,
(Atlántida, $19,90)

No ficción

1 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

2 Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio,
Marcos Aguinis y monseñor Laguna
(Sudamericana, $13)

3 Sarmiento (los nombres del poder),
Natalio Botana
(Fondo de Cultura, $15)

4 Noticia de un secuestro,
Gabriel García Márquez
(Sudamericana, $22)

5 Las que mandan,
Any Ventura
(Planeta, $18)

6 En busca de Dios,
Paul Johnson
(Vergara, $17)

7 Obras Completas IV,
Jorge Luis Borges
(Emecé, $18)

8 La Argentina embrujada,
Viviana Gorbato
(Atlántida, $17)

9 El Che,
Paco Ignacio Taibo II
(Mortiz, $29)

10 El futuro del capitalismo,
Lester Thurow
(Vergara, $19)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Reír entre dientes

BELLADONA.
Por Hugo Claus.
Anagrama, 1996,
315 páginas.

Por ELVIO E.GANDOLFO Más extensa que las novelas anteriores de Claus que habían circulado en castellano, *Belladona* elige con nitidez el camino de la sátira, en una vertiente que empieza siendo divertida y termina por ser amarga y sofocada. El blanco: el modo en que la cultura, y muy en especial el cine, es manejado por la burocracia encargada de subsidiarlo en la muy provinciana sociedad flamenca.

De a poco el lector se va sumergiendo, en capítulos muy cortos y sin numerar, en la red de ministros, encargados, más adelante productores, guionistas o decoradores necesarios para filmar lo que, para ese sistema, es una superproducción, aunque de costo muy inferior al del cine norteamericano, tomado como referente todo el tiempo por los personajes. A la mezquindad, zancadillas, cobardías y mera inseguridad que giran alrededor de una película sobre Brueghel el Viejo, se van sumando las debilidades meramente humanas de todos los personajes.

El autor tiene oído para las frases hechas y la fabricación automática y abundante de seudocultura: "Señor Den Dooven, este guión hace honor a su fama. Es educativo, trata de la historia de nuestro pueblo, tiene emoción, hay torturas...". También cuenta con ingenio para inventar absurdos que suenan a la vez desopilantes y creíbles. Un film que la productora Orion prepara se llama *La novia somalí*, y en ella "la novia es una monja que cuelga los hábitos por un mulato, gesto que pagará caro, ya que las tropas de asalto sudafricanas la capturan y torturan y violan y matan durante una buena media hora".

Claus conoce al dedillo los vericuetos de realización de una película en un país relativamente pobre con ínfulas culturosas, y hace recordar sin cesar a otro país relativamente pobre también con ínfulas culturosas: la Argentina. Sin embargo lo que va carcomiendo la proyección en lo específicamente literario es la falta de contrastes. Todo es sórdido, rencorosamente cómico, patético, ácido. Todo el mundo es infiel, mentiroso, corrupto. Como el libro tiene más de 300 páginas, el paladar se acalambra. Nunca llega la liberación de la carcajada (como pasa, por ejemplo, en los mejores libros de Tom Sharpe): más bien se trata de reírse entre dientes.

Ese tono invade también a todos y cada uno de los personajes. El muy gordo Axel Den Dooven es el único que casi alcanza a conmover, a tener estatura de personaje. Pero termina representando apenas el eje central de la trama. Después, los hombres son cerdos, y las mujeres, infieles.

Tanto *El deseo* como *El pez espada*, libros anteriores de Claus, no sólo por más breves sino también por más matizados, lograban entrar al terreno de lo literario. *Belladona*, en cambio, recuerda una buena nota periodística, muy bien escrita, pero demasiado larga. O una de esas numerosas películas bastante hipócritas (no hablamos de *Sunset Boulevard*), en las que Hollywood (aquí, Flandes) finge realizar una ácida crítica contra sí mismo, y terminan en nada, por falta de variación tonal, y de variación moral.



La escritura secreta

COMO SE ESCRIBE EL DIARIO INTIMO.
Selección e introducción de Alan Pauls.
El Ateneo, 1996, 280 páginas.

Por CLAUDIA KOZAK No se trata de un libro de recetas para buceadores en una supuesta escritura de la introspección o de la intimidad. A pesar de su propio marco editorial, limitado por el formato autoayuda del tipo *hágalo usted mismo*, esta selección de diarios de escritores del siglo XX (Kafka, Virginia Woolf, Pavese, Gombrowicz, entre otros) realizada por Alan Pauls es más bien un libro de crítica literaria que busca delinear algunos contornos para esa práctica a la vez rigurosa (por su *disciplina maníaca*) e *irresponsable* que es la escritura de un diario íntimo.

Queda claro, desde un principio, que se está en un terreno literario: el diario, como género, no incluye la escritura del secreteo adolescente asignada por convención sentimentalista a púberes del sexo femenino. Por el contrario, el diario íntimo es, en la mirada de Alan Pauls, la *obra* misma: la literatura. Sin escritor no hay diario básicamente porque, tratándose ante todo de un género *a posteriori* –generalmente, aunque no siempre, póstumo–, cobra existencia sólo cuando se descubre entre los papeles de un escritor reconocido. Sin escritor muerto no hay diario: "Siempre que se encuentra un diario íntimo hay, junto a sus páginas, muchas veces manchándolas, un cadáver".

La decisión de hacer visible la escritura del diario es uno de los mecanismos institucionales más evidentes de la literatura. Y en ello se juega para el escritor un rédito suplementario. Ante la inseguridad de la obra, ante la falta de certeza acerca del valor de un texto, siempre queda el recurso a la posteridad. En tal sentido, el género construye textos utópicos por excelencia determinados por "ese advenimiento mesiánico que volverá necesario aquello que hoy apenas es inconsistente, frívolo y provisorio".



Para Alan Pauls, con todo, no es por esto que vale la pena leer un diario, mucho menos por ser éste el hipotético reducto de una verdad de escritor que sus otros textos no podrían develar. Su lectura del género es fundamentalmente antibiografista: "Cada diario de escritor impugna, a su modo, el régimen de sinceridad". Por eso, Pauls busca la tensión particular que lleva a la escritura a ser el registro, la huella de una transformación ligada a la experiencia literaria de la catástrofe tanto personal como colectiva: la enfermedad (Katherine Mansfield), el cansancio (Franz Kafka), el alcohol (John Cheever), la depresión (Virginia Woolf), y sobrevolando cada una de estas heridas, la serie de catástrofes planetarias: las dos guerras, el nazismo, los totalitarismos.

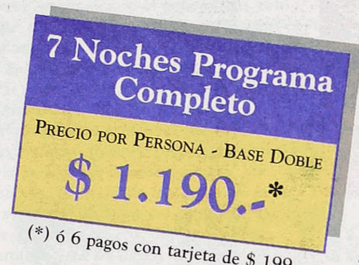
Escribir el siglo, escribir la propia vida, es experimentar el mundo por vía literaria, construir una ficción capaz de generar algún efecto de lectura que haga perceptible un recorte del mundo. La propuesta de este libro es consecuente con esta concepción: no espera que el lector encuentre nada en los fragmentos de diarios seleccionados, no espera que el lector reencuentre al escritor sino más bien espera que pueda usar estos textos para *perderse* en ellos, como en toda buena literatura.

ESTE VERANO CAMBIE DE VIDA

Este verano usted puede disfrutar de un auténtico SPA de Mar, y beneficiarse con las cualidades terapéuticas del mar; la más rica y saludable de todas las aguas minerales.



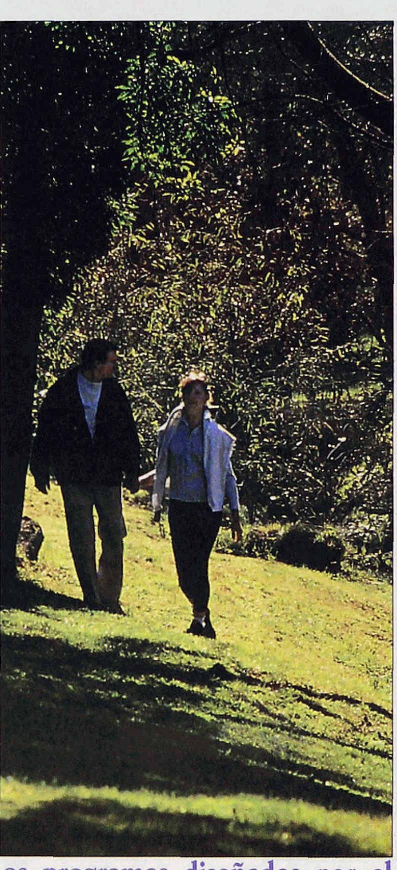
El área SPA de Manantiales está ubicada en un añejo bosque marino de más de 7 hectáreas, en una playa protegida por grandes acantilados, de donde **extrae en forma directa el agua de mar** que utiliza para todos los tratamientos hidroterapéuticos.



(*) ó 6 pagos con tarjeta de $ 199.-

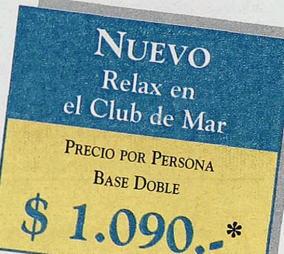
Una arquitectura contemporánea y cálida, totalmente integrada a la naturaleza dá máximo confort y placer **para que el spacense logre sus objetivos** al realizar los diferentes programas personalizados.





Los programas diseñados por el **Dr. Antonio C. Minuzzi** y supervisados por el staff técnico del SPA de Mar, son: Programa para **Pérdida de Peso y Recuperación de Silueta** (7 días), Programa de **Rejuvenecimiento y Estética** (7 días), Programa de **Gerenciamiento del Stress** (7 días).





(*) ó 6 pagos con tarjeta de $ 182.-

Los programas incluyen 7 días de alojamiento, chequeo y control médico, dieta personalizada y focalizada en cada programa con los desayunos, almuerzos, y cenas, 8 tratamientos estéticos y 14 hidroterapéuticos, actividad de gimnasia especializada y recreación.





Ruta 11 - Km. 17,5 - Arroyo Lobería - Mar del Plata

Reservas en Capital:

Suipacha 84 (1008)

Tel / Fax 345- 1580 / 1534 / 1540

PICHON RIVIERE / MDGO